

Un viaje con destino a la literatura: encuentro experiencial como posibilidad de reflexión sobre sí mismo.

**Tesis para optar al título de Licenciados en Educación Básica con
Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana**

Edier Daniel Hernández

César Camilo Pérez H.

Leidy Yaneth Vásquez Ramírez

Asesora

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Caucasia Antioquia

2013

Resumen

El presente trabajo de grado surgió de un proceso de investigación llevado a cabo durante la Práctica Profesional I y II, de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, en donde se inició el proceso con una contextualización de las diversas problemáticas relacionadas con las prácticas de lectura y escritura del grado 8° de la Institución Educativa Gaspar de Rodas (Cáceres) y el grado 9° de la Institución Educativa Liceo Caucaasia.

Dicha trabajo partió de la investigación cualitativa con enfoque etnográfico, pues ella demanda una rigurosa recolección de datos por medio de diferentes instrumentos metodológicos como el diario pedagógico y por medio de la intervención etnográfica que se realizó en las distintas instituciones, obteniendo como resultado que existen falencias en los niveles de comprensión e interpretación textual en los estudiantes, y que además de ello la lectura literaria había perdido el interés para los estudiantes

Siendo conscientes de dicha problemática nos permitimos pensar una propuesta didáctica que buscara recuperar el interés por la lectura y por la comprensión e interpretación textual; pero el interés que buscamos devolver a la lectura literaria está orientado hacia la experiencia lectora como tal, es decir, mostrar a los estudiantes una lectura literaria que los toca, que trasciende en sus vidas y que además los refleja como sujetos.

Se podría decir que este trabajo alcanzó gran parte de los objetivos trazados pues posibilitó otra mirada a los textos literarios y fortaleció las habilidades de comprensión e interpretación textual, acercando al estudiante a los textos literarios y buscando la formación de sujetos críticos y reflexivos dentro de aula de clases.

Palabras claves: Práctica pedagógica, propuesta didáctica, comprensión, interpretación, experiencia lectora, didáctica de la literatura.

Tabla de contenido

Agradecimientos.....	
Introducción.....	
1 Planteamiento del problema.....	9
1.1 Pregunta Problematicadora.....	11
1.2 Objetivos.....	12
1.3 Justificación.....	13
2 Marcos Referenciales.....	18
2.1 Algunas consideraciones sobre el concepto de literatura.....	18
2.2 La enseñanza de la literatura en el aula: Una ruta que no se puede evadir.....	20
2.3 La necesidad de un verdadero guía para ese gran camino literario: el papel de los maestros en la enseñanza literaria.....	24
2.4 el papel de la experiencia: Larrosa un nuevo viajero.....	25
2.5 Antecedentes: Un viaje con destino a las memorias literarias.....	26
3 Marco metodológico.....	31
3.1 La población y muestra.....	35
3.2 La unidad didáctica: Un estilo cómodo para viajar por diferentes rutas literarias.....	38
3.3 Diseño de la unidad didáctica.....	40
3.4 Mapa de categorías.....	54
4 Hallazgos: Una aventura por el mundo de las interpretaciones.....	55
4.1 Categoría 1: la didáctica de la literatura.....	55
4.1.1 Subcategoría: La lectura en voz alta: como elemento provocador.....	58
4.2 Categoría: la escritura: Forjando nuevos viajeros.....	59
4.2.1 Equipándonos para la aventura de las letras.....	60
4.3 Aspectos pedagógicos.....	61
4.3.1 Ambientación de la clase.....	62
5 Conclusiones.....	64
6 Bibliografía.....	72

7 Anexos.....74

Agradecimientos

Consideramos que no existen las palabras para expresar nuestro profundo agradecimiento a todas aquellas personas que contribuyeron a nuestra formación como docentes, a todas aquellas personas que estuvieron con nosotros desde nuestros primeros pasos a lo largo de nuestra carrera universitaria.

A nuestras familias, que nos brindaron un apoyo incondicional y acompañamiento en nuestra profesión.

A todos aquellos maestros de la universidad que dedicaron parte de su tiempo en instruirnos por el camino de la enseñanza

A nuestras asesoras, Paula Martínez y Leidy Vásquez quienes demostraron paciencia y dedicación durante nuestro proceso académico y profesional.

A la Universidad de Antioquia por creer en las regiones y permitirnos formar parte del Alma Mater.

Introducción

Durante nuestro proceso de investigación en la práctica profesional, nos encontramos con una problemática que de alguna manera afecta a todo el contexto educativo en general. En este caso, presentamos de manera muy preocupante las falencias que los alumnos de los grados 8° y 9° de las Instituciones Educativas Gaspar de Rodas y Liceo Caucaasia ubicadas en los municipios de Cáceres y Caucaasia del Bajo Cauca antioqueño presentan en los procesos de comprensión e interpretación de textos literarios, vinculados con la apatía que sienten al enfrentarse a la lectura como tal.

Esta problemática se fundamenta desde la información recolectada en nuestra práctica de observación. Desde entonces, se evidenció en las diferentes instituciones que los alumnos no leen lecturas literarias, ni mucho menos escriben, lo cual imposibilita un encuentro adecuado con la cultura letrada. Al tener claro nuestro tema a investigar, el estudio de los diferentes autores consignado para nuestra investigación permitió de manera muy significativa acercarnos a la literatura y a la vez, potenciar el encuentro con la escritura como experiencia.

Este proceso de investigación durante nuestras prácticas nos llevó a pensar en presentar algunas estrategias enmarcadas al ámbito de la didáctica de la literatura. Además, buscan concientizar y potenciar en los estudiantes el encuentro con consigo mismos a través de la lectura como apasionante tarea de transformación, logrando un acercamiento a las múltiples voces que parten del texto. Para este recorrido literario, se propone para los estudiantes de los respectivos grados trabajar con textos literarios, desde la lectura reflexiva, hasta la escritura misma. Así, buscamos que cada palabra escrita sea significativa, de tal manera que los estudiantes nos permitan reconocernos como docentes y re-conocerlos a través de sus producciones y experiencias con la lectura.

Así las cosas, nuestro trabajo investigativo está estructurada en varios capítulos, lo cual, le servirá al lector como ruta durante su recorrido al momento de leer nuestra propuesta de

trabajo de grado. Ahora bien, para el capítulo uno, presentamos una contextualización que de alguna manera, le permite al lector reconocer y ubicarse en el lugar donde surge la problemática o tema de estudio a trabajar. En este orden, se hace hincapié en la justificación, por la cual, se busca reconocer las posibles razones que atañen a la problemática. De este modo, la pregunta, obedece a posibles estrategias para el desarrollo de nuestra propuesta. Seguidamente, los objetivos que ayudan a esclarecer la intención de nuestro trabajo investigativo.

Para el capítulo dos, emprenderemos un viaje con destino a las memorias literarias de esos grandes personajes que nos servirán de apoyo teórico en nuestra investigación. Sin más preámbulo, le damos la bienvenida a los marcos, estos, nos facilitan la conexión teórica con las miradas literarias de autores que se mezclan entre nuestras letras para exteriorizar sus teorías. En este capítulo encontramos los antecedentes, estos, además de conectarnos con otros trabajos, nos muestran la posibilidad de decidir qué tomar o no de aquellas percepciones teóricas que de alguna manera sirvan para nuestro foco de investigación.

En el capítulo tres, el marco metodológico donde se despliegan las estrategias que ayudan a la planificación y ampliación del proceso; sin lugar a dudas, el diario de campo es el instrumento mediante el cual, se evidencia el recorrido sistemático del proyecto dentro del aula como testigo de nuestras prácticas. En este orden de ideas, damos espacio a la unidad o propuesta didáctica, donde, con la ayuda de nuestro proceso investigativo reflejamos con claridad las diferentes actividades que permiten, de alguna manera, la aplicación de saberes previos. Dentro de este marco ha de considerarse que a través del diario pedagógico, se logró potenciar nuestro proceso como maestros en formación.

Ahora bien, el capítulo cuatro; pone en evidencia los hallazgos, que muestran lo que se ha encontrado a través de nuestro proceso investigativo y las categorías que se desprende de aquel recorrido como maestros en formación. De este modo, tener en cuenta el qué, cómo y los resultados obtenidos desde nuestra práctica pedagógica.

En esta parada, nos encontramos con el capítulo cinco, la conclusión, centrada en dar cuenta de todo el recorrido general de nuestro trabajo; donde se evidencia nuestras perspectivas como maestros dentro y fuera del contexto educativo. De igual forma, las diferentes miradas desde nuestro quehacer pedagógico hacia la formación como futuros maestros de lengua castellana. ¡Stop!... Dice el capítulo seis, la bibliografía, que está encargada de llevar y mantener toda la selección teórica establecida en nuestro trabajo investigativo.

Se termina este recorrido con el capítulo siete, que nos permite a través de diferentes evidencias, mostrar voces significativas y el resultado de nuestro proceso pedagógico, facilitando al lector nuevas estrategias en nuestro campo laboral.

1 Planteamiento del problema

Nuestra práctica I y II llevada a cabo durante los semestres académicos VII y VIII, se contextualiza en las instituciones Educativas Gaspar de Rodas del corregimiento de El Jardín –Cáceres y el Liceo Caucasia, con los alumnos de los grados 8° y 9°. Nuestro proceso de observación nos permitió después de unas arduas jornadas académicas, identificar que los estudiantes no están teniendo encuentros reales con la lectura, encuentros que potencien un acercamiento reflexivo con autores, ideologías y formas de ver el mundo; formas de pensarse a través de las voces escritas que le presentan los maestros con las obras que se llevan al aula de clases.

A raíz de esto, se halla el déficit de comprensión lectora que los alumnos presentan a la hora de abordar un texto literario. Dejando en evidencia que ellos consideran que la lectura y la escritura son una tarea difícil y tediosa, que requiere de tiempo y de un nivel intelectual que facilite un acercamiento más productivo al texto. En efecto, José Zuleta considera al respecto que “en la sociedad en la que vivimos nada nos prepara para la literatura, nada nos alienta a otra cosa que a consumir, la cultura ya fue asimilada como un bien de consumo” (pág. 76).

Como resultado de lo anterior, se puede evidenciar en el contexto educativo la carencia y la escasa motivación por parte de los docentes sobre las prácticas de lectura y escritura literaria; impidiendo que el estudiante se apropie de ese aprendizaje y sea capaz de producir y construir un saber. Es por eso, que nuestro trabajo investigativo tiene como perfil, la motivación del estudiante hacia la literatura; pero no como objeto de estudio, sino como posibilidad de adentrarse a un texto literario. Que además le permita conocerse y reconocerse a través de sus producciones y de las diferentes lecturas que lleva a cabo dentro y fuera del aula.

Se busca, a través de la literatura acercarnos al estudiante desde una mirada reflexiva que dé cuenta de alguna manera de la relación entre alumno y maestro, donde el estudiante se reconoce así mismo y a los demás en relación al contexto en que se encuentre. En esta

relación se evidencian los distintos juegos de lenguaje que se trenzan en el aula de clase, donde lo ideal es que no prime uno de los saberes sino que la diversidad tenga lugar.

Esto implica acompañar al joven en su proceso de construcción como sujeto político, un sujeto que se construye en el reconocimiento de su momento histórico, en un estar siendo en el mundo, “Hacernos sujetos exige pensar nodesde fuera sino desde el transcurrir mismo del sujeto [...] lo maravillosos de esto es que es una opción en el ejercicio mismo de la libertad, que hace que serompan las cadenas de la inercia y la comodidad.” (Zemelman.2003, pág. 30)

Según las dificultades que pudimos observar en la comprensión lectora de los estudiantes de los grados 8° y 9°, se buscó entonces, generar unas posibles estrategias en las prácticas profesionales con el fin de identificar el grado de dificultad que poseen a la hora de comprender e interpretar un texto literario. Para esto, se tuvo en cuenta, las diferentes lecturas llevadas al aula con su respectiva aplicación. Como respuesta, se evidenció que los alumnos no mostraban interés frente a las lecturas ni a los textos trabajados en el área de Humanidades y lengua castellana.

Para el grado 9° de la Institución Educativa Liceo Caucasia se tuvo en cuenta la aplicación de un taller que consistía en la lectura del cuento *Mensaje del jefe Seattle* con este taller, de carácter reflexivo respecto a temas sociales, se pensó analizar los niveles de comprensión e interpretación que poseen los estudiantes respecto a cualquier texto. Esta actividad arrojó un diagnóstico desalentador respecto a la lectura, dejando ver algunas falencias que mostraban los estudiantes a la hora de tomar el papel de lectores.

En este orden de ideas, se busca entonces que los estudiantes se interesen por la lectura desde los textos literarios a través de los diferentes análisis de las lecturas llevadas al aula. Para esto, se implementaron estrategias como los videos, espacios literarios, tertulias y mesas redondas.

1.1 Pregunta Problematizadora.

En esta parada, daremos a conocer nuestra pregunta problematizadora, que nace después de un recorrido a través de nuestras prácticas pedagógicas y que suscita en nosotros la necesidad de cuestionarnos frente a una situación académica vinculada con los procesos de lengua y literatura de los estudiantes de los grados 8° y 9° de las instituciones mencionadas anteriormente.

En este sentido, y después de estudiar tal necesidad, surge como pregunta problematizadora la siguiente: ¿De qué manera la implementación de un proyecto de aula, basado en la interpretación de textos literarios permite acercar a los estudiantes a un pensamiento crítico-reflexivo sobre sí mismo y sobre su entorno, potenciando el mejoramiento de los procesos de lectura y escritura en los grados 8° de la Institución Educativa Gaspar de Rodas de Cáceres y del grado 9° de la Institución Educativa Liceo Caucaasia?

Esta pregunta surge después de analizar por medio de nuestras prácticas pedagógicas, la importancia de la lectura como proceso del pensamiento y posibilitador de un encuentro consigo mismo por parte de los estudiantes de los grados 8° y 9°.

1.2 Objetivos

Las aventuras continúan, y en el camino de nuestra investigación, los objetivos emergen como orientadores que nos permiten a nosotros como autores y a ustedes como lectores tener claridad de los aspectos claves en torno a los que giró nuestra investigación. A continuación, nuestros objetivos generales y específicos.

Generales:

En función del docente

- Implementar un proyecto de aula basada en los procesos de comprensión e interpretación de textos literarios que busque el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo en los estudiantes de los grados 8° de la Institución Educativa Gaspar de Rodas de Cáceres y del grado 9° de la Institución Educativa Liceo Caucasia.

En función de los estudiantes

- Diseñar estrategias de interpretación y comprensión literaria que posibiliten el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo en los estudiantes de los grados 8° y 9° de las Instituciones Educativas Gaspar de Rodas y Liceo Caucasia.

Específicos:

En función del docente

- Analizar los avances en los procesos de comprensión e interpretación lectora de los estudiantes de los grados 8° y 9° de las respectivas instituciones educativas a partir de la recopilación de sus producciones.

En función de los estudiantes:

- Posibilitar estrategias al estudiante para la comprensión e interpretación de textos literarios.

1.3 Justificación

La literatura como expresión de la vida por medio del lenguaje, permite el encuentro con la palabra, y por medio de ella, la expresión de visiones del mundo, emociones, conflictos y vivencias de un autor y del hombre en general. El profesor Bernardino Forero Cortés de la Universidad de Pamplona, considera que: “atendiendo al sentido etimológico, por literatura se entiende todo pensamiento o concepto expresado a través de formas lingüísticas escritas; incluso los jeroglíficos y otras formas pictóricas estarían dentro del género literario”(Forero Cortés, citado por Pulido, 2010) .

Desde esta mirada, es la misma literatura la que impulsa al hombre a pensar, reflexionar, actuar, explorar y construirse dentro de la sociedad como sujeto activo, crítico e ideológico. Sin embargo, la escuela no está cumpliendo el papel de mediadora y productora de ese saber (un saber entendido, como reflexión desde un punto de vista personal, y además, un saber que se problematiza y conduce a la producción);tan importante en la formación del ser humano. En muchos casos esto ha generado que los estudiantes pierdan el interés por la lectura y el encuentro con la literatura ha pasado a un segundo plano, porque muchas veces el mismo currículo y la escuela se ha empeñado en hacerlo desaparecer, en relegar la lectura a un mero contenido pese a que tiene tanta importancia para la vida práctica y cotidiana del ser, en este sentido han propiciado que aparezca en el aula como un simple aspecto sujeto a una asignatura mayor (Lengua Castellana). A raíz de esto, la literatura como tal se convierte en un elemento de aburrimiento y pasividad que muy poco atrapa y convence al estudiante.

Pero, ¿por qué se ha perdido el interés por la literatura?,Consideramos desde nuestra intervención en las diferentes Instituciones, que nuestros estudiantes tanto del grado 8° de la Institución Educativa Gaspar de Rodas de Cáceres y como del grado 9° de la Institución Educativa Liceo Caucasia,manifiestan apatía o desentendimiento por las lecturas que los diferentes maestros llevan al aula, y a esto se suma el alarmante hecho de que algunos docentes no son propiamente del área de literatura y lengua y en su quehacer docente

relegan el importantísimo lugar de la literatura. A raíz de esto, nuestra preocupación se centró en identificar cuáles eran los posibles factores que impedían el acercamiento a la literatura y la posibilidad de interpretar, reflexionar y cuestionarse así mismo frente a un texto literario. De esta preocupación, orientada a resolver o al menos dar cuenta de dichas problemáticas surgió una clasificación que nos motivó en esta gran aventura por nuestra práctica pedagógica. Dicha clasificación consistió en dar cuenta de tres factores negativos que imposibilitan el acercamiento reflexivo y crítico con la lectura; pues se debe considerar que leer nos sirve para comprender y reconocer las diferentes voces significativas que el texto literario produce. En este orden de ideas, consideramos que los siguientes factores propician un panorama desalentador para que los alumnos de los respectivos grados encuentren en las lecturas una opción, una alternativa a su realidad y por qué no, herramientas para cuestionar diversas situaciones sociales, personales y espirituales, recordemos que la literatura es un conuco de saberes que brindan a los lectores mejores posibilidades para conocerse y reconocerse como sujetos sociales y culturales.

En primer lugar, encontramos en el contexto, unos escenarios de distracción completamente aislados de la cultura literaria, porque están atrapados en la sociedad de consumo, el ocio en las calles y en el peor de los casos¹ la vida nocturna que centra su atención en las fiestas, la droga y el alcohol, actividades que los seducen más que la literatura. Todos estos espacios en los que se desenvuelven nuestros alumnos influyen en su formación académica. Claro, no deberíamos también desconocer la realidad cultural que nos circunda, nuestros estudiantes no reconocen claramente en su entorno a personas con experiencias significativas frente a las lecturas literarias, la ya mencionada sociedad de consumo también ha ganado terreno haciendo creer a nuestros potenciales lectores del aula que sólo se ha de leer lo que se exija, se obligue y se requiera en la escuela.

¹ Es el caso específico de los jóvenes de Caucasia. En el corregimiento de El Jardín-Cáceres, esta vida nocturna no es un problema evidente en los jóvenes, sus distracciones están más inclinadas al ocio, el desánimo por el deporte, la pereza y el desdén y muchas veces el leseferismo por parte de sus padres.

En segundo lugar, la experiencia del docente como lector reflexivo y entendiendo desde Michele Petit, que para “transmitir amor por la lectura, y en particular por la lectura literaria, es preciso haberlo experimentado”. (Petit, citada por Argüelles, 2011, p. 29). Es en este punto donde tal vez se evidencian de manera más concreta las falencias en el aula:

“...son contados los maestros de literatura que pueden mostrar sus propias producciones literaria. Digamos que es una didáctica de la recomendación pero sin la prueba del que oficia. Algo así como tratar de enseñar a bailar sin saber bailar, o enseñar a pintar sin haber realizado ninguna obra” (Vásquez Rodríguez, 2004, p. 22).

Al parecer las lecturas que son llevadas al aula han perdido toda significación y no por carecer de valor estético y literario, sino porque a los mismos docentes no les suscita ninguna curiosidad, ningún deseo y nadie puede brindar algo que no tiene o que ha perdido. El maestro que no lee no podrá *dar de leer*.

En tercer lugar, los medios y las nuevas tecnologías han desplazado el interés del estudiante por la literatura (vale aclarar que otras actividades culturales también han sido desplazadas por los medios tecnológicos) hasta el punto de relegarla a la mera práctica obligatoria de la escuela; es decir, estos medios, le facilitan información, ofrecen entretenimiento al estudiante hasta el punto de convertirlo en un sujeto mecánico. En nuestros aulas nos encontramos con autistas tecnológicos, estudiantes sin comunicación real con su entorno y sin participan en clase, que han encontrado otro mundo posible en los BlackBerry, los portátiles y demás artefactos tecnológicos que además de brindarles la posibilidad de avance globalizado los ha imposibilitado a pensar críticamente a reconocerse a sí mismos como sujetos y explorar sus habilidades, nuestros estudiantes no han sido lo suficientemente motivados a la lectura y no quieren salir del facilismo de resúmenes y comentarios encontrados en la web para dar solución a cualquier tarea del aula. En el diario pedagógico del docente Edier Hernández se pudo evidenciar esta experiencia:

“La profesora inicio este lunes 5 de marzo con algunas preguntas sobre Enrique Anderson Imbert y sus cuentos, al parecer algunos habían investigado y otros sólo esperaban en silencio alguna respuesta de un colega...se leyeron algunos fragmentos de información de la web y los comentarios fueron escasos...”

Considerando estos problemas, suponemos un reto tratar de introducir a los estudiantes en el mundo literario puesto que ello requiere considerar las distintas dificultades del contexto escolar. Sin embargo, considerando los aspectos antes mencionados resulta para nosotros un honor tener que *dar de leer* en palabras de Daniel Pennac, considerando que es esta la parte que más nos gusta de nuestra labor como maestros. No somos grandes lectores como Borges, Cortázar y algunos otros grandes escritores y lectores de nuestro entorno inmediato y demás, sabemos de antemano que hemos de mejorar mucho por la responsabilidad que nos asignamos desde el momento que iniciamos la carrera y esta actual práctica; pero también debemos decir que en este camino o sendero que es la vida nos hemos topado con grandes y prodigiosas lecturas, lecturas que han marcado nuestra vida, cambiado nuestros ideales, perfeccionado nuestra crítica y sobre todo, y para nosotros más importante, lecturas en las que hemos estado, tal vez como protagonistas, como espectadores, como un intrigante detective que busca al asesino perfumista más cruel, déspota y sanguinario de todos los tiempos, o como quien simplemente ve entre cortinas como *Ulises* a la *triste Cándida Eréndira* de García Márquez, sudar de fiebre después de haberse acostado con una milicia completa de soldados en un árido desierto de la Guajira, hemos estado en todos esos lugares, los hemos vivido aunque sea en el patio de nuestra casa, con una alta temperatura y una taza de café. Hemos podido disfrutar viendo a un personaje fantasmagórico preguntándose por la muerte de los suyos y por el misterioso “más allá”; todo eso y muchas cosas más las hemos presenciado frente a un libro y eso nos justifica, y nos da valor para entrar al aula y enseñar a nuestros estudiantes ese camino hacia las grandes y buenas lecturas. Es tal vez ser lectores, lo que más nos justifica, ver la apatía que muchos estudiantes muestran respecto a la lectura (que también manifestamos en nuestros años escolares) y a todo lo que tiene que ver con la escritura.

Debemos considerar que la falta de estrategias para la motivación hacia la lectura crítica por parte de los docentes incide de manera trascendental en el crecimiento del potencial semillero de lectores que se dan cita en el aula y, por ende, existe la necesidad de “contribuir a la consolidación de una didáctica de la literatura que tanto necesitamos en esta época, en donde todo parece regirse por la improvisación en el aula, el entreguismo al gusto masivo, la irresponsabilidad política con un proyecto de país” (Vásquez, Rodríguez, 2004, p. 41). Es decir, que las prácticas escolares deben repensarse en aras de mejorar las prácticas de lectura y escritura, ello posibilitará reflexiones que den cuenta de las actuales falencias de la educación y de las estrategias que tengan mejor viabilidad para el mejoramiento de las prácticas educativas.

2 Marcos Referenciales

El viaje continua y en esta estación se daría conocer los antecedentes y teóricos que sirven de soporte a nuestra investigación. La principal función de esta estación será dar cuenta de los principales conceptos que son base de nuestro trabajo y que soportan las ideas del mismo. Otra función importante es hacer un recorrido por el estado del arte; permitiendo con ello reconocer los principales avances a nivel local (universidad de Antioquia), nacional e internacional que se han hecho respecto al tema.

2.1 Algunas consideraciones sobre el concepto de literatura en la escuela

Uno de los primeros puntos que se deben trazar a la hora de hablar sobre lectura, escritura, comprensión e interpretación literaria está relacionada al mismo concepto de literatura. Resulta indispensable considerar un acertado número de conceptos que den vía libre a un mejor entendimiento de este tema. Existen muchas formas de ver la literatura, hay quienes consideran que es un reflejo de las vivencias del hombre, y que lo que hacen quienes escriben es mirar críticamente las circunstancias que le acontecen al hombre; otros han sido más generales y ambiciosos con su forma de pensar la literatura considerándola como el verdadero registro histórico del acontecer de la raza humana; puesto que en ella se encuentran los más remotos orígenes del ser humano y su posible y caótico fin (el Apocalipsis). Lo cierto es que hay diversas formas de abordar el arte literario; aún en las aulas de clases no siempre la literatura cumple la misma función, existen libros que adoctrinan moralmente al hombre, otros lo emancipan y lo vuelven hacia las ideologías que las letras les brindan; cuando la literatura hace eso en el lector la función que está cumpliendo es más humanística y crítica. En otros momentos sólo será un plato más que se sirve en ese gran comedor en el que el aula se convierte, en sólo una dinámica más, en un momento de diversión, entretenimiento y en algunos casos en simple tedio. Otras veces, la literatura es algo más confidencial, un vehículo para acercar al hombre a su propia vida, a

sus frustraciones, a sus amores, a sus propias experiencias; estas lecturas son las que generan afinidades con los estudiantes, las que marcan, las que trazan una línea de identidad con los textos, con los personajes y con las historias.

Todo este tipo de nociones se generan a partir de lo que se entiende por literatura, y lo interesante de ello es que la magnitud de la misma no podrá ser reducida a un sólo concepto; Lo que se pretende entonces en esta primera parte de este marco teórico es dar cita a algunas concepciones sobre literatura que son fundamentales para el presente trabajo investigativo.

La primera apreciación que surge en esta tesis, es la del profesor Bernardino Forero, quien considera “atendiendo al sentido etimológico por literatura se entiende todo pensamiento o concepto expresado a través de formas lingüísticas escritas; incluso los jeroglíficos estarían dentro del género literario” (Forero Cortés, citado por Pulido, 2010). En este primer apartado se puede apreciar un concepto de literatura ligado a la visión etimológica del término en sí; dicha visión ubica a la literatura en un estatus general y no sólo eso; también sirve de cobertura para incluir todo tipo de escritura. La literatura vista desde Forero posibilita que todo tipo de texto llevado al aula sea considerado literatura y que por ende su estudio sea de la misma envergadura; es decir que su comprensión, interpretación y su estudio en general sea exhaustivo y fructífero.

Otra mirada que resulta importante retomar para esta tesis está relacionada con el arte, con el valor estético que la literatura trae consigo. Ver las lecturas desde la visión artística implicaría una serie de condiciones específicas que se deben dar en el aula, Vásquez Rodríguez (2004) asegura que: “la literatura debe tener el mismo estatuto de cualquier otro arte”, tal vez no haya otra definición que nos permita apreciarla mejor, que nos deleve de mejor forma su belleza, su magnitud y su importancia; ver la literatura como arte posibilitaría detenerse a pensarla y apreciarla, esta visión nos lleva a analizarla de igual forma y con la misma rigurosidad y minuciosidad como cuando se mira una pintura, con la misma emoción con la que se observa una película y con la misma agudeza de sentido que se usa para escuchar una pieza musical. El estatus artístico de la literatura agrega una responsabilidad más exhaustiva, pero a la vez fascinante a los maestros, y es la de ser más

críticos del arte, la de pensarse como expertos de todo el bagaje artístico que la literatura nos brinda en su gran variedad. Éste es tal vez el grado o rango más honorífico que se le puede dar a la literatura. Las aulas deben convertirse en espacios donde los estudiantes se encuentren con la expresión más sublime del hombre, el arte.

Fernando Vásquez Rodríguez (2004) nos posibilita otra dimensión no menos rica que la anterior; en su texto *Defensa de la enseñanza de la literatura* asegura que: “la literatura nos ayuda a comprender la compleja condición humana” posiblemente este sea uno de los propósitos más fundamentales y básicos de la literatura, desde sus inicios los textos han reflejado las vivencias del hombre, sus complicaciones, sus triunfos, sus defectos, sus vicios y la totalidad del ser se ha reflejado en los libros y es por este motivo que la literatura ha tenido gran valor en la historia del hombre. También nos presenta la literatura como expresión de las distintas experiencias del ser “la literatura es un testimonio irremplazable de la variedad de experiencias propias del ser humano”. En los lineamientos curriculares (MEN, 1998, P.79) aparece como uno de los aspectos fundamentales en el estudio de la literatura el entenderla como representación de la cultura. Es decir, resulta trascendental ver la literatura como una evidencia o un testimonio humano.

2.2 La enseñanza de la literatura en el aula: una ruta que no se puede evadir

Después de haber trazado una ruta teórica respecto a lo que se entiende por literatura en esta investigación pedagógica, resulta importantísimo empezar a llevar este concepto al aula, es decir, evidenciar que fueron estas las miradas que se hicieron latentes alrededor de nuestra investigación. Ahora se hará un recorrido teórico alrededor de la siguiente pregunta: ¿cómo enseñar literatura en el aula?

Para tomar como guía esta pregunta y procurar una respuesta desde la mirada de esta propuesta didáctica (este es el principal objetivo de nuestro trabajo de grado), resulta fundamental no olvidarse de la visión sobre la literatura explicada en el apartado anterior; es decir, la literatura como una totalidad del registro escritural de una lengua (Forero

Cortés, citado por Pulido, 2010), la literatura entendida y estudiada como arte y la literatura como testimonio de la cultura humana(Vásquez Rodríguez, 2004). Ahora bien, después de haber considerado el tipo de literatura abordado en esta investigación pedagógica resulta fundamental considerar cuál es el objetivo fundamental de la enseñanza de la literatura; para ello se tomará como base el texto *De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos*(Mendoza, 2003), puesto que en él se sitúan diversos objetivos específicos importantes de la didáctica de la literatura, a continuación le daremos mención:

“a) la comprensión lectora, b) con la adquisición de hábitos de lectura, c) con la capacidad de análisis y la interpretación de los textos literarios, d)con la disposición afectiva que conduce al disfrute de las obras literarias y e) al menos metodológicamente, también con la escritura de textos producidos con intención literaria”.

Iniciemos por el primer punto, la comprensión lectora. Esta aparece como objetivo inherente a la enseñanza literaria, dicha comprensión va más allá de la mera decodificación de los signos, de la lectura lineal de lo expresado en palabras por parte de un autor; por esta comprensión, de carácter crítico de la lectura:

“ha de entenderse un saber proponer interpretaciones a profundidad de los textos. La interpretación en profundidad implica un proceso de lectura que va desde el nivel primario, o lectura literal, pasa por un nivel secundario, o lectura inferencial y converge en un nivel crítico-intertextual” (MEN, 1998, p. 81).

Éste último nivel crítico-intertextual sitúa al lector en un lugar privilegiado donde se potencia el desarrollo de las habilidades discursivas durante la recepción estética del texto (Mendoza, 2003, p. 321), dicho nivel le permite al lector un acercamiento más productivo con los textos, posibilitándole la aprensión de la magnitud del sentido del texto, de la *Fábula* o *Mythos* que presenta Aristóteles (1995, p. 111).

El segundo apartado que se puede situar en el texto de Mendoza, está encaminado a la adquisición de los hábitos de lectura, cabe resaltar que esta no es, ni fue uno de los objetivos que inicialmente hicieron parte de nuestra Unidad Didáctica y posteriormente en esta tesis de grado, puesto que un objetivo como este demanda más tiempo.

La capacidad de análisis y la interpretación literaria aparecen como un tercer punto a tratar, en este, Mendoza sitúa un aspecto que es decisivo dentro de esta tesis de grado si se tiene en cuenta que es a partir de la interpretación que el lector utiliza y se sirve de la literatura; un lector cumple la función de intérprete, sólo así se disfruta una obra, conociendo la totalidad de lo que ella comunica, no sólo lo aparente, lo palpable y lo superficial; sino también lo que está implícito en el lenguaje literario, desentrañando cada significado, haciéndolo propio, indagando por las posibles miradas que suscita un texto. Sólo al interpretar se puede viajar por el universo de significados que nos posibilita la literatura. La interpretación, además, sugiere ubicar al lector en un lugar privilegiado si se considera que ya el texto adquiere importancia cuando es visto y leído.

Hay otro aspecto que cobra importancia en esta tesis, y que está relacionado con la disposición afectiva que conduce al disfrute de las obras literarias. Para hablar de literatura se debe ser cuidadoso puesto que son muchos los factores que se deben considerar al procurar elaborar un concepto que amalgame magistralmente cada una de las virtudes de la literatura. El disfrute por la lectura es tal vez otro de los importantísimos objetivos de la literatura. “se puede leer para solucionar, para informarse de algo, para escribir o conocer sobre algún tema, para buscar informaciones específicas” (Lerner, 2001, p. 16); pero la lectura literaria está encaminada a un aspecto mucho más tocante al hombre, más cercano a sus pensamientos, a sus sentimientos, a su corazón, a su sensibilidad. La literatura le posibilita al hombre encontrarse con la misma existencia, cuestionarse y pensarse. Tal vez porque la literatura debe entenderse como lo que es: “una recreación enteramente libre y sin condicionamiento de la realidad más amplia, en su complejidad y en sus contradicciones” (Bonnet, 1991, p. 34). Esta literatura, compleja en su totalidad, arbitraria en su forma, dócil

en su lenguaje y amena a la hora de sentirla, es la que podemos entender con Argüelles (2011) como un acto vital, es precisamente en esto en lo que más se ha errado en la escuela, puesto que ella “Ha sido, en este sentido culpable de un dogma que ha desterrado a niños, jóvenes y adultos el derecho al disfrute” (p. 24)

Los textos literarios traen consigo una disposición a ser entendidos y es esta disposición la que genera el enlace con los lectores. Es esto y no otra cosa lo que genera que cualquier lector por muy “inexperto” que sea se identifique, sufra, goce, ame y hasta sienta cualquier peripecia que le acontezca a algún personaje literario.

Forero (2010) con su postura frente al carácter universal de la literatura y su afirmación de que todo tipo de escritura debe ser estudiada como literatura, nos sirve de antesala al próximo objetivo de la enseñanza de la literatura que traza Mendoza (2003), puesto que en él se evidencia una preocupación por las prácticas de escritura de los estudiantes, para lo que Mendoza plantea un acercamiento, al menos metodológicamente, también, con la escritura de textos producidos con intención literaria. En este objetivo tan importante de la enseñanza de la literatura hay que considerar que una de las formas de fomentar el amor por la literatura es ubicando al lector-estudiante en la posición tan anhelable y estimada de estudiante-escritor. La escritura es y será un gran vehículo para desarrollar la imaginación del estudiante, él podrá escuchar lecturas, comentarios, pero nada lo comprometerá más que ubicarse en la posición de creador. Ello lo llevará a ensayarse en el acto mismo de crear estructuras complejas de sentido escrito que no sólo sean entendibles para él; sino que además permitan ser aprendidas y cuestionadas por otros.

Después de haber considerado los objetivos fundamentales de la enseñanza literaria trazados por Mendoza (2003) en su texto, podemos concluir que la totalidad de la literatura posibilita un cada vez más apremiante sentido a la educación; con la literatura el estudiante desarrollará su capacidad de análisis, interpretación y comprenderá de manera más profunda el entramado de problemáticas que le acontecen al hombre y los diferentes aportes que esta ha hecho en el transcurso del tiempo.

2.3 La necesidad de un verdadero guía para ese gran camino literario: el papel de los maestros en la enseñanza literaria

Después de haber tratado aspectos claves como el concepto de literatura y los objetivos de la enseñanza de la misma, resulta fundamental traer a colación algunas consideraciones del papel tan importante del docente en la enseñanza literaria.

Este recorrido iniciará con un importante aporte de Piedad Bonnet (1991) “si el maestro no comunica su emoción, el texto puede quedar en las manos de su joven alumno como un trozo de cosa muerta”. Tal vez uno de los aspectos que más deberá pulir un docente que enseñe literatura es su sensibilidad, es la capacidad de asombro, si un maestro no se emociona, no se intriga, no siente curiosidad a la hora de leer un texto de seguro que similar sensación sentirán sus “discípulos” en el mismo acto; puesto que es él quien mejor deberá agudizar los sentidos del alma para poder seducir o inducir a sus estudiantes por la infinidad de mundos factibles que la literatura posibilita.

El gran error con el que la educación se ha topado desde siempre radica en la falta de ejemplo, la mayoría de los saberes que se llevan al aula requieren de ejemplo, la lectura no es un hábito que se aprende de la nada, requiere de referentes, de imágenes o imaginarios dignos de seguir. El ejemplo es el principal mecanismo o la principal herramienta con la que los docentes deben enfrentar las diversas situaciones pedagógicas.

Las diferentes problemáticas que se dan cita en el aula responden a la falta de referentes a seguir, los maestros actuales no evidencian transformaciones y cuestionamientos serios después de una lectura, se agotan en simples enumeraciones de textos leídos, vagas referencias de unas pocas obras y comentarios superficiales de temáticas literarias, la lectura no los está confrontando y lo que es más desastroso, han pretendido cultivar un hábito de lectura en los estudiantes que ni siquiera ha encontrado cabida en ellos, sus estrategias de lectura están encaminadas a simples imperativos sobre la lectura: debes leer, tienes que leer, etc.

2.4 El papel de la experiencia: Larrosa un nuevo viajero

Para este último aspecto enmarcado en nuestra investigación tomaremos como autor clave a Larrosa (2006) puesto que este plantea un especial tratamiento a la experiencia literaria ubicando al lector en una comprometida posición al plantear el reto al lector de experimentar con el texto y cuestionarse a partir de él, ante eso Larrosa (2006) plantea que “Un lector que, tras leer el libro, se mira al espejo y no nota nada, no le ha pasado nada, es un lector que no ha hecho ninguna experiencia” (P.3), es decir, el lector entendido por Larrosa se ve obligado a dar explicación de lo leído y esa explicación no está encaminada hacia la crítica o hermenéutica literaria como tal, ella está orientada más bien hacia las propias sensaciones o experiencia que vive el lector ante la trama de cualquier texto, algo que tiene que pasar al que lee.

Desde este punto de vista la experiencia no es sólo el conocimiento cuantitativo de cuántos libros te leíste, sino, nuestra propia postura (reflexión) a la hora de enfrentarnos con la lectura. Dicha lectura le permite al sujeto “una experiencia de lenguaje, de pensamiento, de sensibilidad”. (p.49) dándole al texto un lugar más importante en la vida del lector.

Pero ¿de qué nos serviría esa experiencia?, ¿Cuál es la intención de la experiencia, entendida por Larrosa en la lectura?, este tipo de preguntas surgen cuando la experiencia, un término que se había quedado relegado por el continuo uso, se trae a colación en lo referente a la lectura. El lugar que tiene la experiencia en el discurso de Larrosa es fundamental pues ella es concebida como “...el lugar donde tocamos los límites de nuestro lenguaje” (p. 38). Este lugar que da Larrosa a la experiencia adquiere vital importancia en nuestro trabajo puesto que ella es el centro de la lectura y pensar en ella posibilita pensar las prácticas educativas.

2.5 Antecedentes: Un viaje con destino a las memorias literarias.

*No soy yo quien mira desde el interior de mi mirada
al mundo, sino que yo me veo a mi mismo
con los ojos del mundo, con los ojos ajenos;
estoy poseído por el otro.*

(Bajtín. 1928)

Para esta ruta, la búsqueda de conocimiento literario nos servirá de señal para dar a conocer las memorias de aquellos autores que hicieron posible el soporte teórico de nuestro trabajo de grado. Se trata entonces, de sumergirnos en ese océano de letras, donde reposan aquellos estudios de interés investigativo que de alguna manera nos permiten valorar muy significativamente el estado de nuestra investigación. Por otro lado, se hace un rastreo de todo el corpus teórico que sostiene nuestro trabajo investigativo, a través de la didáctica de la literatura, de la cual predomina la comprensión e interpretación de textos literarios como estrategia pedagógica para la enseñanza de la literatura como posibilidad de encuentro experiencial con las diferentes lecturas abordadas durante los procesos de aprendizaje.

Para este trabajo de investigación, gestado a partir de nuestras prácticas pedagógicas se trabajó con algunos antecedentes sobre investigaciones relacionadas con nuestra propuesta didáctica en donde se buscaba a partir de la literatura experiencial, desarrollar de la comprensión e interpretación de textos literarios y las lecturas reflexivas. Para esto, se hace una búsqueda de información en diferentes referentes, tales como tesis y artículos direccionados con la misma línea de investigación sobre la cual estamos trabajando.

Después de una exhaustiva búsqueda y considerando la imposibilidad de encontrar referentes idénticos a nuestro trabajo, encontramos un artículo de investigación escrito por Vilma Benavides Méndez, Licenciada en Psicopedagogía de la Universidad del Atlántico y Gloria Vera de Orozco, Licenciada en Lenguas Modernas, el cual está titulado:

El diario personal: una posibilidad de trabajar la literatura y la escritura en el diálogo de las intersubjetividades (2012), este título se relaciona con el contenido de nuestro trabajo pues en él los estudiantes son vistos no como alumnos más del contexto educativo, sino como sujetos pensantes. Dicho trabajo también les permitió trabajar la lectura y la escritura a través de las voces sumergidas en los mismos diarios creados por los estudiantes. Este trabajo tiene como objetivo central fortalecer los procesos de interpretación y producción textual a través de la literatura. En este sentido, la intencionalidad de investigación de los docentes en este trabajo, fue analizar el diálogo entre subjetividades que se establecen cuando el estudiante interacciona con la obra literaria a través de la escritura de su Diario Personal.

El marco teórico de este trabajo está basado en autores como Bajtín M, se soporta en los principios teóricos sobre el “dialogismo” y “la interacción social” de Vigotsky; como también, “la comprensión y la producción de los textos” según Van Dijk y Cooper. De este modo, las autoras toman a Eco (1987) quien concibe al proceso de la interpretación como un acto comunicativo de diálogo entre el lector y el texto (interlocutor ausente). Estos son algunos de los autores y conceptos que contiene el marco teórico del artículo citado.

Vemos entonces que el proyecto se centró en la lectura de obras literarias de carácter narrativo cuya estructura fuera la de un diario personal. Es decir, desde la lectura y análisis de estas obras se inició una aventura de descubrimiento hacia experiencias personales y culturales que emergían en la interacción con los textos abordados en el aula.

Como lo sugieren las autoras, es así como esta propuesta los llevó a innovar en el aula mediante diversas estrategias didácticas diseñadas para potenciar y cualificar la comprensión lectora, la producción escrita de los estudiantes, el trabajo en equipo y la socialización de los avances escriturales.

En este camino, nuestro trabajo va direccionado a potenciar el interés por la lectura a través de la propia experiencia, es decir, “permitir que el estudiante se vaya adentrando a sus particularidades modos de relacionarse con la lectura”. Si bien, las autoras sugieren que, “El acto de lectura viene a ser un proceso dialógico en el que el lector no se enfrenta a un

lenguaje o un estilo único, sino a un sistema de lenguajes interrelacionados” (p. 6). En este sentido, la lectura es estudiada como experiencia e interacción con los demás sistemas de lenguajes a través del diálogo que de alguna manera propicia la escritura significativa en los estudiantes.

Del encuentro con las obras literarias escogidas y la intervención de los estudiantes en sus diarios personales surgió el diálogo de las subjetividades. Para esto, y según Vilma Benavides Méndez y Gloria Vera De Orozco (2012), la noción de subjetividades fue insertada en la teoría del dialogismo formuladas por Bajtín (1986), quien sostenía que “el hombre es un ser dialógico inconcebible sin el otro e impregnado de alteridad y que la novela es un producto “heteroglósico”, producto del cruce de muchos lenguajes”. (p. 5)

Para este caso la lectura del texto literario se expresa desde lo personal y sentimental, que de alguna manera, desbordan los recuerdos que salen a flote por la fuerza de lo subjetivo. Tal como lo resaltan las autoras, “el acto de lectura viene a ser un proceso dialógico en el que el lector no se enfrenta a un lenguaje o un estilo único, sino a un sistema de lenguajes interrelacionados”. (p.6)

Hasta aquí hemos tenido un primer acercamiento a un artículo de investigación, ahora emprendemos un nuevo viaje con destino a una tesis encontrada como antecedente para nuestro trabajo, ella es titulada *Cuestionario sobre motivación lectora en una experiencia de plan lector*, es una tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en psicología educacional que presenta el bachiller, Gonzalo Rafael Cano Roncagliolo de la Pontificia Universidad Católica Del Perú, de la facultad de letras y ciencias humanas (2009). Para esta ruta, y para efecto de la tesis mencionada, el investigador tomó aportes importantes de investigadores como Allan Wigfield y John Guthrie (1997) de la universidad de Maryland Estados Unidos, quienes desarrollaron el cuestionario sobre motivación hacia la lectura, como un medio para recoger información sobre los diferentes niveles de motivación para la lectura en las escuelas. El cuestionario se desarrolló para escolares de primaria y ha sido utilizado para comparar la efectividad de diversos programas de lectura. Cano sostiene en su marco teórico que la motivación lectora es un fenómeno multifacético, ya que, de alguna manera intervienen diferentes variables para producirla, sostenerla o

extinguirla, como las creencias individuales de habilidad y eficacia (autoeficacia), es decir, las razones que los individuos tienen para realizar tareas lectoras (que son de dos tipos, orientadas hacia el aprendizaje y orientadas hacia el rendimiento) y los aspectos sociales de la motivación lectora.

En este sentido, la investigación surge como una necesidad de buscar soluciones para los problemas actuales que enfrenta la lectura en el ámbito escolar en la ciudad de Perú. Autoras como Teresa Colomer afirman que el problema no está en leer, sino en lo que se lee y para qué se lee. El problema ahora no está en si se sabe leer o no, sino en el llamado analfabetismo funcional. (2009, p.13). Aquí, entra un término fundamental a la tesis estudiada, el analfabetismo funcional, el cual evidencia según Cano que “las personas que saben leer, pero que no comprenden lo que leen”. Con relación a esto, podemos decir que el estudio a la lectura se ha reducido a “una práctica mecánica que se aprende a hacer sin ninguna reflexión, reduciéndose a una mera técnica instrumental” (2009,p.14). Aunque este problema aun está vigente en nuestro contexto escolar, se debe considerar que el docente debe ser guía y mediador de saberes, y además está en la obligación de transformar tal problemática y propiciar medios adecuados para la enseñanza de la literatura a través de la lectura como experiencia.

Se hace un estudio a la lectura desde su etimología hasta relacionar apreciaciones de algunos autores con respecto al término. En primer lugar, se alude a la lectura según el Cano desde la concepción de Pinzás (2001), quien afirma que:

“la lectura es un proceso interactivo entre el lector y el texto, donde el lector se acerca al texto buscando comprender un mensaje y en ese proceso realiza otras acciones como predecir, anticipar y desarrollar expectativas con respecto a cuál va a ser el mensaje”.(p.3)

En este sentido, nuestro enfoque de estudio sobre la lectura como experiencia trasciende las expectativas de sólo predecir, es decir, se busca que el estudiante no sólo comprenda el

texto, sino que sienta, viva y goce la lectura a través de su experiencia y de este modo, se reconozca como un sujeto pensante.

Otro aspecto relevante de la tesis, es la motivación lectora, este elemento fundamental se define de manera muy similar entre los teóricos estudiados por Cano, él además sostiene que “la motivación puede influir en qué, cuándo y cómo se aprende y tiene una relación recíproca con el aprendizaje y el rendimiento” (p.26). pues se debe considerar que para el proceso de aprendizaje la motivación juega un papel fundamental, puesto que a la hora de transmitir un saber, se pone en juego de alguna manera la motivación, gracias a ella se puede intuir en qué momento, cuándo y cómo se enseña y se aprende un conocimiento.

Desde este estudio sobre la motivación, se ha rastreado en la tesis dos subtipos de motivación, una intrínseca y otra extrínseca; donde la primera, se refiere a la realización de actividades por el valor que éstas tienen para la persona. Es decir, la intención, deseo que el estudiante tenga a la hora de explorar, comprender completamente la actividad a realizar. La motivación extrínseca por ejemplo se refiere a las diferentes conductas que el estudiante muestra para lograr y esperar algo a cambio. Es decir, esperan un resultado positivo, como las recompensas y felicitaciones de los profesores. Mientras que la intrínseca está relacionada con el deseo propio de superación que posee el estudiante.

Está claro que ambos tipos de motivación existen y ejercen fuerza en el estudiante ellos deben ser tenidos en cuenta como aspectos continuos del sujeto y no como procesos separados. De alguna manera, encontramos que en el contexto educativo el proceso de lectura es orientado a través de las dos clases de motivación. Sin embargo, ellos regularmente no son trabajados por como procesos continuos y esto impide que el estudiante se acerque al texto y comprenda de una manera experiencial el objetivo de tal lectura.

En este sentido, Cano define desde una perspectiva más educativa la motivación hacia la lectura:

“como un proceso de aprendizaje intencionalmente educativo cuyo objetivo final sería la autodedicación hacia la lectura que hará al sujeto desarrollar el

hábito lector y que tendrá como objetivos secundarios conseguir una actividad lectora continuada, propiciar una lectura voluntaria y divertida, estimular una actividad interpretativa y crítica ante el texto y hacer descubrir el placer por la lectura”.(p. 29)

Con relación a lo anterior, se dice que la lectura permite el aprendizaje y el desarrollo del hábito lector en los estudiantes, y al tiempo que propicia el placer por la lectura a través de actividades interpretativas y críticas ante un texto.

3 Marco metodológico

En este capítulo, seguiremos este entretenido viaje por la educación y haremos una importantísima parada en el marco metodológico para encontrarnos con las formas por medio de las cuáles fue llevado a cabo nuestra investigación. Recordemos que en esta parada se encuentran todas las herramientas utilizadas para la elaboración de nuestra investigación y que además conocerás, estimado lector, la metodología investigativa que implementamos, a continuación te invitamos a recorrerla.

En primera instancia, se tuvo en cuenta el estudio de un cuerpo teórico que permitió afianzar los diversos métodos para la enseñanza de la literatura. Asimismo, los diversos materiales de estudio.

La utilización del archivo histórico como primer instrumento para construir el camino para llevar a cabo la recolección de información y la construcción de conceptos. También las distintas reflexiones pedagógicas arrojadas durante nuestra práctica de observación, la cual nos facilitó cuestionarnos con relación a la problemática que se evidenciaba en el aula con respecto a la lectura y la literatura como tal.

Siendo coherentes con lo planteado para esta particular parada de nuestro viaje debemos decir que nuestro trabajo de práctica pedagógica, está orientado desde el método de investigación cualitativo, el cual se interesa por comprender fenómenos desde el plano educativo permitiendo describirlos, interpretarlos y explicarlos. Asimismo, nos hemos

direccionado bajo el enfoque etnográfico narrativo, si bien es cierto, el concepto de etnografía para este contexto de la pedagogía hace referencia a la observación de las prácticas y a la intervención del espacio real de la escuela en el que se pretende actuar, permitiendo así, del encuentro con las memorias de aquellos autores que a través de sus pensamientos, costumbres y formas de vida, posibilitan una interacción con el mundo de las letras.

La investigación cualitativa desde este plano metodológico, es estudiada desde una mirada subjetiva, donde nosotros como investigadores recopilamos y analizamos las producciones y experiencias que anotamos en nuestros diarios pedagógicos sobre las producciones de los estudiantes, pues es ellas donde se manifiestan sus propias motivaciones, sentimientos y pensamientos plasmados.

Además de esto debemos decir que para esta investigación se toman elementos del enfoque etnográfico desde una perspectiva narrativa, pues este enfoque nos facilita analizar comportamientos o formas de vida de un grupo determinado de personas a través de los procesos de observación, descripción y reflexión. Este proceso narrativo (escritural) es el que en las prácticas pedagógicas constituye el diario pedagógico, entendido como:

El principal instrumento para conocer los problemas de la escuela, investigarlos y cambiar las concepciones asociadas con ellos; de igual manera permite la formulación de hipótesis y de intervenciones novedosas en el ámbito de una experiencia que se reflexiona y se transforma. (Salinas M, 2007, p.30)

Es de gran importancia que el docente a través de sus registros se permita conocer como un sujeto crítico, reflexivo, pedagógico y de esta manera, que haga parte del mundo escolar, involucrándose a la cultura no como un docente más de ésta, sino como un complemento pedagógico para la formación del estudiante. Desde este punto, la observación y la reflexión pedagógica nos permitieron hilvanar ideas que de alguna manera ayudaran al mejoramiento del ejercicio docente desde una reflexión propiamente objetiva.

Unido al proceso de observación y de recolección de información, se aplicó también una entrevista descriptiva a los diferentes docentes cooperadores, con el fin de conocer su trabajo, su formación profesional y la experiencia en el área de lengua castellana; también nos permitió conocer metodológicamente sus formas de enseñar, las estrategias pedagógicas aplicadas en el aula y las estrategias didácticas por medio de las cuales se enseñan las competencias comunicativas en el contexto educativo.

En el marco investigativo de nuestra práctica se tuvo en cuenta el papel del docente en formación como un forjador de conocimientos, quien mediante sus procesos escriturales transforma un saber, “un saber que tiene grandes posibilidades de ser aprendido y metabolizado por quienes se están formando”.(Rodríguez, 2011, p. 85)se debe considerar que las experiencias del docente cobran vital importancia cuando son narradas puesto que posibilitan reflexiones profundas y potencian transformaciones; Rodríguez (2011) asegura que:“Las narraciones de experiencias pedagógicas proporcionan un saber hacer que abre posibilidades no sólo de informar las prácticas, sino también de transformarlas”. (p. 85)

Las reflexiones sobre los diversos contenidos pedagógicos que habitualmente se enseñan en el contexto educativo, deben ser expresadas desde un lo narrativo y a la vez el mejor ejemplo de ello se hace evidente en las practicas pedagógicas, puesto que allí el docente experimenta situaciones que o motivan a reflexionar sobre su quehacer; debemos las narraciones brindan indicios y posibilidades y “más que imponer cursos de acción, suscitan interrogantes, pensamientos, reflexiones y acciones diversas”.(Rodríguez, 2011, p. 85)

Por lo tanto, el lenguaje juega un papel importante en este proceso experiencial en el que se torna nuestra práctica, puesto que nos posibilita reelaborar reflexiones de cada uno sobre sí y sobre su entorno. Además de ello el lenguaje nos permite el trabajo de la interpretación y comprensión de las distintas situaciones que se dan cita en el aula y que nosotros como investigadores plasmamos y siempre debemos plasmar en nuestros diarios pedagógicos.

Para este orden, se edificó una estructura que diera cuenta de todo el proceso investigativo aplicado. En primer lugar, una metodología de trabajo, la cual, nos permitió conocer de alguna manera los pasos a seguir para nuestro trabajo de intervención inicial.

Asimismo, el segundo lugar, la contextualización del entorno, donde se llevó a cabo un minucioso registro a través de la observación realizada inicialmente en las dos instituciones educativas con el objetivo de acercarnos un poco a las problemáticas que surgen a partir de la enseñanza de lengua castellana y más específicamente con los procesos de lectura y escritura en secundaria. Para de este modo, empezar a pensar en generar posibles mejoras a través de estrategias para potenciar las habilidades lectoras en los estudiantes, y así, despejar de alguna manera la apatía que sienten algunos estudiantes a la hora de enfrentarse a un texto literario.

Las observaciones en las diferentes instituciones Educativas sirvieron de gran ayuda para la recolección de datos, pues con ellos se pudo evidenciar las diversas problemáticas que apuntan a la interpretación textual y comprensión lectora en los estudiantes de los grados 8 y 9 de las ya mencionadas instituciones.

Después de este proceso, en un tercer lugar aparece la Recolección de Datos, para esto, vale decir que existen diferentes técnicas e instrumentos que facilita la recolección de información durante el proceso de prácticas pedagógicas; pero que nosotros accedimos a tomar como instrumento clave el diario pedagógico, pues en él se consignó toda la planeación de las sesiones de clases llevadas al aula con su respectiva reflexiones, donde se identifican algunas categorías de análisis, actividades- estrategias pedagógicas realizadas durante el proceso académico. De este modo, permitiendo direccionar nuestro trabajo a través de varios aspectos ya sean, didácticos, pedagógicos, curriculares etc.

Para Marta Lorena Salinas (2007), el diario pedagógico está fundamentado en categorías pedagógicas, es decir, es escrito desde la condición de sujetos públicos que reconocen la necesidad de la observación, la cual trasciende a la reflexión, la investigación y el plan de acción o de mejoramiento desde una visión propositiva. Es por eso que:

El diario pedagógico, por lo tanto, no sólo recoge las experiencias vividas cotidianamente por el maestro en el aula de clase, sino que hace una interpretación, con argumentos teóricos que apoyan sus comentarios y tratan de encontrar una justificación posible a las situaciones vividas. (Salinas Zalazar, p. 30-35)

Ahora bien, los diarios pedagógicos están orientados como carta de presentación para que el maestro de alguna manera pueda registrar sus vivencias y sus experiencias. Este proceso de escritura permite que el maestro no sólo se evalúe en dicho ejercicio, sino, que se reconozca como un sujeto más de la cultura académica. Atendiendo a sus necesidades como lector y docente en falta.

3.1 La población y muestra

La investigación pedagógica que hace parte de las prácticas profesionales realizadas en las Instituciones Gaspar de Rodas y el Liceo Caucaasia se encaminó a partir de una problemática con respecto a la enseñanza de la lectura, ¿por qué los estudiantes de los diferentes grados no leen literatura? y ¿por qué se ha perdido el interés por la lectura?. A raíz de esta necesidad hemos direccionado nuestro trabajo de investigación a proponer estrategias pedagógicas, didácticas y académicas que posibiliten un acercamiento a los textos literarios sembrando en los estudiantes el interés por la escritura y la lectura. Para ello inicialmente fue necesaria una contextualización que a continuación les presentaremos.

El grado octavo de la Institución Educativa Gaspar de Rodas, es un grupo de 42 estudiantes, donde el 24 son femeninas y 18 masculino, que oscilan entre los 13 a 15 años de edad. El grupo cuenta con unas características muy particulares, entre las cuales están su nivel académico puesto que ocupa el segundo puesto a nivel institucional. Por otro lado, tenemos que las familias de estos estudiantes se ocupan o trabajan en diversos oficios con los cuales mantienen a sus hijos, ofreciéndoles con mucho trabajo la alimentación, vestimenta, calzados

y sobre todo educación. La mayoría de estos jóvenes viven con sus abuelos u otro familiar, pues sus padres trabajan en ciudades distantes al casco urbano donde ellos viven.

El casco urbano, donde habitan la mayoría de los estudiantes se encuentra relativamente cerca de la Institución donde ellos pasan toda la jornada de la tarde en cuestiones académicas. De lo anterior, se resalta en estos estudiantes la actitud positiva que mantienen siempre a la hora de aportar algo al grupo y hasta a la misma Institución. Estos estudiantes actualmente están conectados con las nuevas tecnologías en la Educación (TICS) y a la cultura académica de la Institución a través de los bailes, dibujos, deportes y demás estilos de vida. Sin embargo el encuentro en el mismo contexto los involucra dentro de un círculo donde la variedad de entretenimientos, ocio y demás distractores, los distancian del acercamiento con la lectura y la escritura y con otras manifestaciones culturales.

El grado noveno de la Institución Liceo Caucasia nos posibilita una gran variedad de rostros, vidas, historias y experiencias que enriquecen el aula y la llenan de múltiples voces que afloran ante cualquier chiste, anécdota o historia. Al entrar al aula te topará con 43 estudiantes, veinticinco mujeres y 18 hombres ubicados en cinco respectivas filas en el segundo piso del Liceo Caucasia. Para conocer un poco el grupo basta con sacar del morral un libro que contenga un cuento o un poema para evidenciar el silencio que se hace cuando se pide a alguno de ellos que tome la vocería del autor y exponga en voz alta lo que el texto plantea, se hace un prolongado e increíble silencio, pocos quieren comprometerse con la lectura de un texto, se muestran intimidados ante el compromiso de leer, al parecer no han alcanzado a apreciar la riqueza que brinda el texto literario. Otras actividades de carácter más lúdico obtienen mucha mayor respuesta para ellos, se muestran más participativas al hablar de temas de su cotidianidad, de problemáticas de su entorno, de la violencia, la muerte y demás asuntos que el mismo contexto les muestra.

Otro asunto interesante y que a la vez se torna alarmante dentro de los estudiantes de noveno grado es la subdivisión en pequeños grupos que se ha creado y que en algunos momentos “intoxica” el normal desarrollo de la clase distraendo la atención de los estudiantes y

fomentando el desorden y sabotaje de cualquier tipo de actividad que se emplee para el aula. Vale decir que en los trabajos grupales se deja ver una cierta cooperación entre los estudiantes que (considero) está relacionada con esas relaciones de poder que se dan dentro de esta aula.

Al indagar sobre las prácticas lectores del grupo se pueden evidenciar sorprendentes contrastes, estudiantes que jamás han leído un libro completo, que no desean saber nada de lecturas y otros que al contrario tienen un considerable bagaje de lecturas que les han pedido en la escuela y que por voluntad propia han leído. Ocho de ellos pertenecen al programa departamental Red de escritores de Antioquia y dentro del aula hacen valer lo aprendido en esos semilleros del conocimiento.

Los escenarios extraescolares en los que se ven involucrados los jóvenes resultan decisivos en su rendimiento académico ello los condiciona de manera directa. Algunos de los estudiantes del grado noveno ciencias le dan más importancia y atención a la música, la rumba, el deporte y demás actividades que al parecer atraen más su atención que las lecturas. Otros para nuestra sorpresa son más recursivos, puesto que sacan provecho del vasto conocimiento que tienen respecto a su contexto y lo emplean como temas principales a la hora de producir escrita y oralmente.

3.2 La Unidad didáctica: un estilo cómodo para viajar por diferentes rutas literarias

En esta siguiente parada hacemos alusión a las diferentes actividades que permitieron la construcción de nuestra propuesta didáctica en relación a la enseñanza e interpretación textual a través de la escritura como experiencia transformadora. Por lo tanto, esta nueva ruta, de alguna manera nos muestra los posibles caminos y estaciones por la cual nuestro proyecto durante el proceso investigativo debe atravesar, logrando así, la llegada o meta de los resultados esperados.

Desde este aspecto didáctico, no centramos en hilvanar un conducto investigativo para estudiar nuestro trabajo de grado a través de diferentes miradas pedagógicas, donde se pone en juego la variedad de cuentos y lecturas reflexivas, desde la selección de autores que nos han permitido sumergirnos a la búsqueda de nuevos conocimientos. Autores como: Félix Cortés, Sergio Aguirre, Anderson Imbert, Sandra Castrillón, Gabriel García Márquez, Edgar Allan Poe, Horacio Quiroga y Julio Cortázar.

Para nuestro foco de estudio, el autor Jorge de Larrosa (2006) aportó elementos muy significativos a nuestro proceso investigativo, pues nos permitió centrar nuestra mirada en la necesidad de trabajar un proceso de comprensión e interpretación a través de la lectura como experiencia y no como proceso mecánico. Para esto, se estudia la lectura como travesía interior del texto, como búsqueda de conocimientos y reconocimiento en la cultura letrada.

Nuestra escritura, “es un camino para saber de qué está hecho el mañana de la educación” (Rodríguez Gómez, 2011, p. 5-9). A partir de este viaje, plasmamos de alguna manera, el mañana de la escuela; un mañana donde se vislumbrará la implementación de estrategias, métodos y propuestas didácticas con relación a la enseñanza de la literatura a través de la comprensión e interpretación de textos literarios en el campo de la didáctica.

El siguiente cuadro presentamos la unidad didáctica donde se plantearon los temas y las diferentes lecturas con sus respectivos contenidos y actividades realizadas durante nuestro

proceso de práctica, donde se estudia la literatura a través de las diferentes lecturas abordadas en el aula.

3.3 Unidad didáctica

<i>Actividad de exploración</i>			
Sesión 1	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Diagnóstico general</p> <p>Lectura reflexiva. <i>Un error afortunado</i> Antonio Pérez Esclarín</p>	<p>Identificar diferentes contextos de la sociedad en los cuales el alumno se desenvuelve, determinando y clasificando sus intereses personales y las posibles tensiones que se crean en ellos.</p> <p>Analizar las relaciones interpersonales de los alumnos reconociendo la cercanía entre los estudiantes.</p> <p>Interactuar con el alumno a través de</p>	<p>A través de un escrito, se busca que el alumno delibere toda clase de frustración que lo cohibe a expresarse como un estudiante activo. De este modo, se busca que él, por medio de la literatura logre al menos un acercamiento consigo mismo y con su entorno social. Después, se hará una respectiva lectura con el fin de conocer e identificar al alumno dentro del contexto que lo rodea.</p>

		la literatura como espacio de reconocimiento consigo mismo y los demás.	
Sesión 2	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Aproximarse a la elaboración de un diario personal, teniendo como referente la película <i>El diario de Ana Frank</i></p> <p>Lectura. <i>Esta noche de siempre</i> de Roberto Burgos.</p>	Motivar al alumnado a la construcción de un diario donde se evidencie la realidad estética de cada uno.	<p>Para esta actividad se dispone de la sala audiovisual para poner a reproducir la película <i>El diario de Ana Frank</i> y que el estudiante asocie y adquiera conocimiento sobre el “diario” como tal. Se hará una reflexión sobre la película para identificar y comprender dicha situación y contexto que establece el personaje durante toda su vida.</p>
Actividades de Introducción			

Sesión 3	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Lectura colectiva e individual en voz alta al inicio de cada clase.</p> <p>lectura <i>El hombre muerto</i> de Horacio Quiroga</p>	<p>Despertar en el alumno el interés por la lectura en voz alta y la sensación que ésta suscita.</p>	<p>Esta actividad (introdutoria) se pretende llevar al aula de clases diferentes lecturas como el libro de Mark Twain “Diario de Adán”, “Diario de Eva” para que a partir de una lectura minuciosa, los alumnos se sientan identificados con el relato y la estructura que ésta representa como diario. Además, este tipo de lectura permitirá que el alumno mismo se involucre en lo que él cree que es la verdadera realidad desde una mirada reflexiva. Después de la lectura por parte del profesor, el estudiante tendrá la</p>

			<p>posibilidad de producir su propia historia a través de pequeños relatos tan significativos en su vida cotidiana.</p>
Sesión 4	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Relación texto-Realidad.</p>	<p>Crear un mural, con el fin de plasmar la</p>	<p>En esta sesión se trabajará con la</p>

	<p>Lectura. <i>La santa</i> de Gabriel García Márquez</p>	<p>realidad que ellos, de alguna manera, viven a diario.</p>	<p>elaboración de un <i>mural literario</i> a partir de la creación y producción que estos chicos dejarán plasmados desde sus experiencias. La intención es que el grupo elabore el Mural Literario y le dé un sentido de pertinencia, es decir, plasmen un hecho o anécdota de su vida que lo ha marcado durante mucho tiempo.</p>
--	--	--	---

Actividades de Profundización

Sesión 5	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Establecer una estrecha relación con el periódico regional del municipio con el contexto educativo, familiar y social que</p>	<p>Suscitar diferentes puntos de vistas a partir de la reflexión. Crear un texto donde se evidencie la</p>	<p>Se llevarán al salón de clases varios periódicos de la zona a fin de que los estudiantes reunidos en grupos, explore,</p>

	<p>estos chicos viven a diario.</p>	<p>realidad que ellos viven, a partir de los diferentes puntos de vistas.</p>	<p>indaguen sobre la problemática que éste arroja a diario y que ellos no son ajenos a ésta. De este modo, cada grupo deberá exponer su interpretación con respecto a lo cuestionado con el fin de dar asimilar los diferentes contextos estudiados.</p> <p>Después de esto, ya de manera individual los alumnos van a escribir su propia producción, es decir, ya sea una historia basada en lo real sin perder la esencia que la literatura como goce estético revela en las diferentes interpretaciones.</p> <p>Esto podrá ser un cuento, una biografía dependiendo la</p>
--	-------------------------------------	---	---

			necesidad que cada alumno quiera reflejar en su escrito.
Sesión 6	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>La Radionovela como fenómeno literario.</p> <p>Lectura. <i>El almohadón de pluma</i> Horacio Quiroga.</p>	Reconocer la importancia estética de la radionovela en la literatura a través de la interpretación literaria.	<p>Para este encuentro, se realizará un recorrido histórico sobre la influencia de la radionovela en la literatura y en determinada época. Como también, se tendrá en cuenta algunas preguntas como: ¿Qué valor tiene la radionovela cómo fenómeno literario?, la diferencia entre radionovela y telenovelas etc. Así mismo, explicar las pautas utilizadas para la realización de una radionovela con la ayuda de efectos</p>

			<p>sonoros Para ayudar a entender un poco más este tema, voy a llevar como ejemplo la realización de una radionovela del libro <i>Pedro Paramo</i> de Juan Rulfo editadas por los docentes en formación (nosotros).</p> <p>En este orden de ideas, los estudiantes deberán realizar su propia radionovela a partir del libro <i>Juan Salvador Gaviota</i> con las pautas explicadas durante la clase. Anexo a esto, ellos darán una explicación-introducción de algún aspecto llamativo del libro. Es decir, algún tópico que puedan rastrear y comparar a</p>
--	--	--	--

			su vida cotidiana.
Sesión 7	Contenidos	Objetivos	Actividades
	Lectura de la obra <i>Los vecinos mueren en las novelas</i> de Sergio Aguirre.	<p>Identificar los cambios de narrador que nos posibilita el texto.</p> <p>Destacar aspectos propios del carácter policiaco de la obra.</p> <p>Evidenciar los equívocos que se presentan a la hora de leer la obra y destacar la importancia de la relectura.</p> <p>Identificar la estructura del texto y algunos temas esenciales dentro de la obra.</p>	<p>Con la lectura de la obra de Aguirre se presentan diversas posibilidades para trabajar una obra, entre ellas se encuentra la lectura en voz alta de fragmentos con el fin de provocar a seguir en la lectura del texto.</p> <p>Taller de comprensión e interpretación.</p> <p>Conversatorio participativo sobre las diversas temáticas que sugiere el texto.</p>

Sesión 9	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Conversatorio sobre <i>Hombres que triunfan</i> y <i>La mujer femenina</i> de Félix Cortés (Anexo 1)</p>	<p>Identificar el rol de género dentro del aula.</p> <p>Entender, desde la palabra, los diferentes juegos de poder de la sociedad y el aula.</p> <p>Resaltar valores como el respeto y la tolerancia, y ver como el autor muestra claros argumentos para definir un tema tan controversial.</p>	<p>Con una dinámica sobre los sexos y la posterior lectura del corto ensayo de Cortés se busca entablar un conversatorio sobre las posibles inconsistencias del sistema patriarcal de nuestra sociedad y de cómo este se ha perpetuado y aún se sigue reproduciendo en el aula.</p>
Sesión 10	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<p>Taller de literatura sobre el texto <i>Mensaje del jefe Seattle</i>.(Anexo 2)</p>	<p>Desarrollar la comprensión lectora.</p> <p>Usar el taller como herramienta de asimilación textual.</p> <p>Destacar la posición del texto sobre la naturaleza y sus elementos.</p>	<p>Después de la lectura del texto se procederá a trabajar un taller que consta de 10 preguntas, algunas de ellas tipo ensayo.</p> <p>Esta actividad será afianzada con una posterior</p>

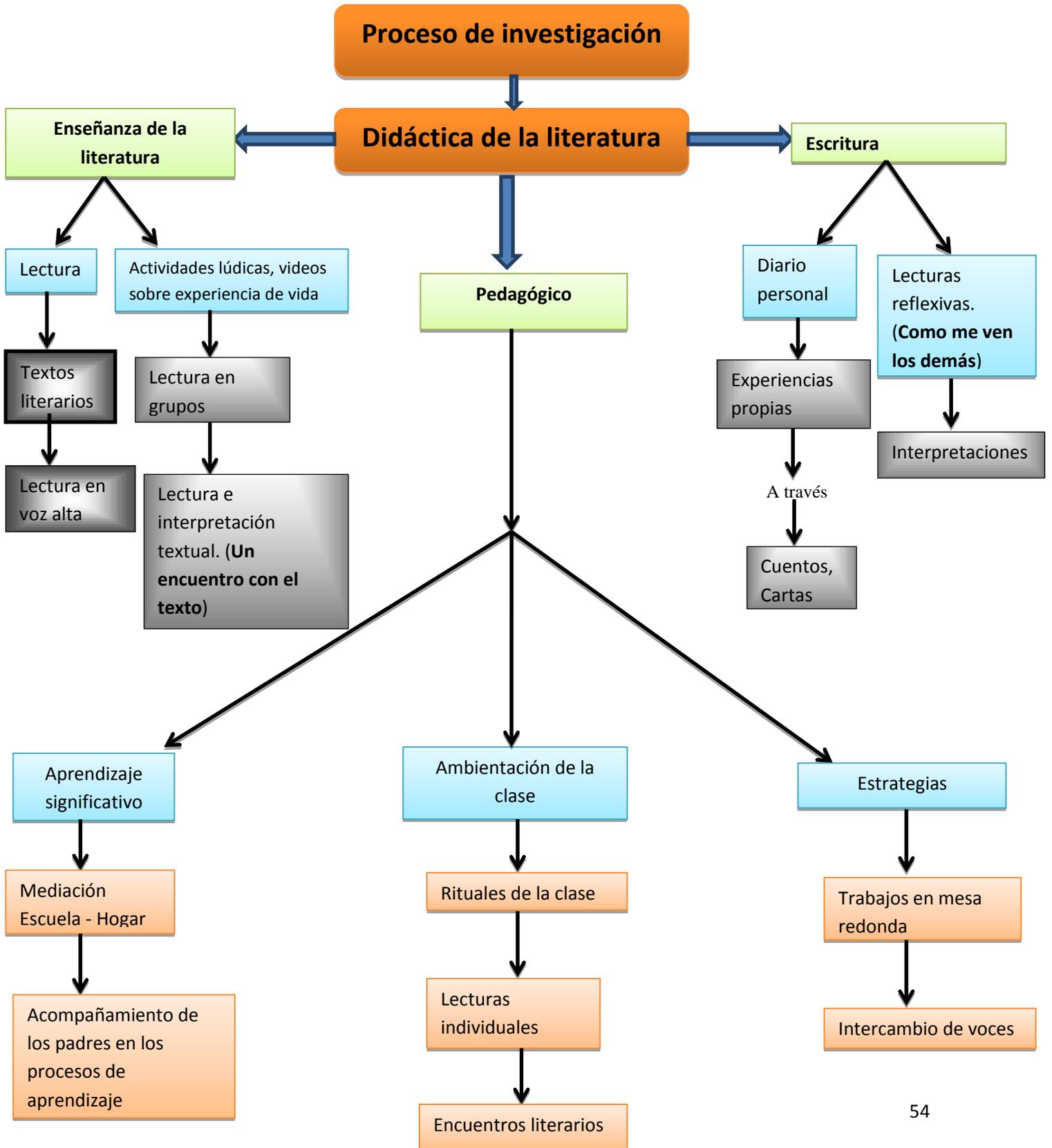
			socialización de las preguntas, poniendo como principal parámetro de evaluación de cada aporte la relación que este tenga con el texto.
Sesión 11	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<i>El fantasmade</i> Anderson Imbert.	Apreciar la riqueza que nos posibilita el micro-relato y las múltiples interpretaciones que éste suscita. Elaborar un contraste de conceptos que nos posibilita el texto y hacer una comparación con la que se entiende desde la sociedad y el imaginario cotidiano; ejemplo: la muerte, el “más allá” y la vida.	En texto explicar lo que se entiende desde el texto por muerte, vida, fantasma y lo qué le espera al hombre en el “más allá” y escribir el pensamiento propio sobre cada uno de ellos.

Sesión 12	Contenidos	Objetivos	Actividades
	<i>La prostituta tristede</i> Sandra Castrillón. (Anexo 3)	Apreciar otra mirada de una problemática muy familiar para el contexto de los estudiantes. Recrear otra historia dentro de la cual se posibilite otra mirada diferente a la que el texto posibilita, dicha mirada puede ser cómico, crudo y hasta violento.	Lectura en voz alta del texto, preguntas antes, durante y después de la lectura. Posteriormente se escribirá el cuento con una muestra del maestro y de su creación.
Sesión 13	Contenidos	Objetivos	
	<i>La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y su abuela desalmada</i> de Gabriel García Márquez.	Identificar la forma como es abordado el tema de la prostitución en esta obra y de allí poder apreciar que esta es una de las más asombrosas características de la literatura, las diversas miradas que sugiere de una	En una semana de clase se les concederá el papel de guía o instructor a ese extraño mundo de la pobre Eréndira a algunos estudiantes con el fin de poder motivar a la lectura total del texto. Posteriormente se hará una mesa

		<p>realidad.</p> <p>Elaborar una ficha de estudio sobre la obra que nos posibilite anotar las ideas fundamentales que se pueden rastrear sobre la prostitución.</p> <p>Reconocer que la literatura también propone críticas y cuestionamientos posibles sobre asuntos delicados como la prostitución.</p> <p>Reconocer en el texto las principales características del Realismo Mágico.</p>	<p>redonda donde se hablará sobre los asuntos más relevantes del texto.</p> <p>Por último, se recopilarán las distintas fichas que elaboraron los estudiantes.</p>
--	--	---	--

En este orden, se dará a conocer el mapa de categorías emergente durante el proceso de la sistematización de la información y sobre el cual se centra nuestra propuesta pedagógica, como también, el estudio analítico de la información recolectada en las fases de implementación de la estrategia y su posterior abordaje investigativo. De este modo, buscamos explicar cada estrategia aplicada durante el proceso, plantear reflexiones didácticas y así, facilitar un acercamiento significativo a nuestra propuesta investigativa como posibilidad para el abordaje de la enseñanza de la literatura.

3.4. Mapa de Categorías



4. Hallazgos: Una aventura por el mundo de las interpretaciones

En este recorrido por el mundo de las letras y la formación, daremos a conocer lo referente a nuestro penúltimo viaje literario, esto permitirá ubicar nuestra propuesta didáctica y el papel de las diferentes actividades que posibilitaron reflexiones investigativas en relación con la enseñanza de la literatura como centro experiencial; estas fueron realizadas durante el proceso de práctica pedagógica y nos permitieron generar diálogo entre lo acontecido en el aula y nuestras transformaciones como maestros.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación desarrollaremos conceptualizaciones en torno a cada una de las categorías que emergieron durante la presente investigación.

4.1 La didáctica de la literatura:

Encontrarse con escenarios que muestren de manera alarmante el deterioro de las prácticas de la lectura literaria en el aula fue una de las principales razones para pensar nuestro trabajo hacia una reivindicación de la didáctica de la literatura. Esta didáctica, vinculada de manera directa con los procesos de aprendizaje y significación del mundo del estudiante, debe ser incluida y pensada para poder llevar la literatura al aula de una manera novedosa y que toque la experiencia de los chicos y chicas.

Durante nuestra observación e implementación en el aula, percibimos un preocupante desentendimiento de los estudiantes hacia la literatura, esto se evidencia en la escasa referencia de textos leídos, la evidente apatía ante las lecturas y la falta de afinidad de los estudiantes con lo leído; este caso se repetía con frecuencia, tal como lo consignamos en nuestros diarios pedagógicos. Ahora bien, cuando hablamos de reivindicación de la didáctica de la literatura, nos referimos a darle el lugar que en sí, merece la literatura en el aula y en la vida misma del ser como posibilidad transformadora.

La literatura no es un mero contenido suscrito a la enseñanza de la lengua castellana, ella en sí, es un importante discurso que posibilita el conocimiento de sí mismo y debe tener, por tanto, semejante importancia vital. Si la escuela potenciara a la literatura como un

conocimiento propio, independiente e importante, entonces, una obra sería estudiada por la riqueza de ella misma y no por la rigurosidad en su análisis como exigencia de la clase. Esta experiencia fue percibida por cada uno de nosotros de múltiples maneras, tal como lo expresa el docente Edier Hernández en su proceso:

En mi primer día de práctica les expliqué a mis estudiantes del grado noveno del Liceo Caucaasia que haríamos una práctica profesional relacionada con la literatura. De inmediato se sintió un ambiente hostil, con rostros que al parecer me preguntaban: ¿Hay que leer mucho? (Citado del diario pedagógico del docente Edier Hernández).

Durante esta clase se pudo notar que los estudiantes sí leen, pero sólo lo que a ellos le llama la atención; sin embargo, en medio del debate, algunos de los estudiantes expresaron el gusto por aquellos cuentos leídos y vistos en la etapa de la infancia, cuentos como: *Caperucita roja*, *La cenicienta*, *La belladurmiente* entre otros (cuentos de los Hermanos Grimm). Ahora, nos encontramos que estos gustos como por arte de magia desaparecieron y lo que para ellos en un tiempo fue arte, estética, gusto y acercamiento a los textos literarios, se fue convirtiendo en un sin sabor, apatía y aburrición.

Frente a este panorama, lo que primero nos impacta al ingresar al aula es la desmotivación hacia algunas formas de lectura por parte de los docentes cooperadores, quienes muchas veces no tienen el suficiente interés en generar algunas estrategias para la enseñanza de la literatura como lecturas en voz alta o lecturas compartidas en donde lo importante debe ser el texto en sí; esta fue una de las primeras incomodidades que sentimos al iniciar el proceso de práctica, sin embargo, no declinamos en el intento de llevar lecturas al aula con el objetivo de acercarnos al estudiante a través de las lecturas crítico-reflexivas, que de alguna manera le permita al sujeto, pensar y reconocerse a través de sus escritos. Escritos direccionados a la lectura como experiencia. Esta tarea de motivación lectora no fue nada fácil; bien es cierto que nos encontramos con una comunidad educativa estamos invadidos por otros intereses muy alejados de la cultura letrada y del arte literario.

En las dos Instituciones Educativas, (Liceo Caucasia y Gaspar de Rodas) pudimos observar que la motivación hacia la lectura y la enseñanza de la literatura pierde lugar en las prácticas escolares, pues se evidencia un alarmante desentendimiento por la lectura literaria por parte de los estudiantes. Sin embargo, para contrarrestar esta preocupante situación decidimos aplicar diferentes estrategias didácticas que propiciaran el desarrollo del proceso escritural y lector en los estudiantes, y así poder llevarles obras al aula que los acercaran al mundo de las letras y les facilitaran el desarrollo de su pensamiento crítico y reflexivo. En este sentido, se logra un acercamiento con la lectura como experiencia, un encuentro con una realidad y el reto de afrontar esa realidad que está plasmada en las letras y que tiene como objetivo poner a pensar al lector.

A continuación, se dará a conocer los hallazgos que han permitidos estructurar y estudiar esta propuesta didáctica a través de nuestra práctica pedagógica, posibilitando un encuentro y análisis de las estrategias implementadas. Durante nuestra práctica profesional, se pusieron en juego diversos procesos que posibilitaron el acercamiento a las obras literarias y que estaban encaminadas a potenciar el proceso de análisis e interpretación de las obras literarias desde estrategias de significación, es decir, estas actividades pretendían fortalecer los procesos de lectura y escritura de los estudiantes y acercarlos a la totalidad de lo leído.

Durante la práctica y la aplicación de nuestra propuesta didáctica en relación con la comprensión e interpretación de textos literarios, se llevaron a cabo los siguientes procesos, encaminadas al trabajo de análisis significativos en torno a las obras literarias, posibilitando en el estudiante un acercamiento experiencial a las obras.

A continuación presentamos la manera como se estructuró el trabajo, dando cuenta de las rutas investigativas que éste nos planteó.

Una de las estrategias que cruzo todo nuestro proceso de prácticas y que consideramos fundamental para pensar la enseñanza y el aprendizaje de la literatura fue la lectura en voz alta;

4.1.1 La lectura en voz alta: Como elemento provocador

Una de las estrategias que cruzó todo nuestro proceso de prácticas y que consideramos fundamental para pensar la enseñanza y el aprendizaje de la literatura fue la lectura en voz alta; ésta consistió en leer varios relatos durante las sesiones de clases, y trabajar a través de un conversatorio las diferentes posturas del educando respecto a lo que se leía, para así, llegar a una reflexión profunda y crítica, en donde el estudiante concibe la lectura como un espacio de experiencia donde él puede encontrarse con personaje que viven asuntos enteramente humanos. Esto, amplía la lectura y muestra otras posibilidades al estudiante para comprender e interpretar a través de la experiencia con el texto. En el desarrollo de la actividad, se logró despertar en el estudiante la intriga de preguntar y se captó su atención mediante el uso de matices en la voz, ritmos, tonalidades, permitiendo momentos de regocijo mutuo donde el tema central era la lectura y trama que esta presentaba desde el trabajo con la oralidad.

Después de esta aventura por los textos leídos en voz alta, se le permite al estudiante sumergirse en el mundo de las letras a través de sus escritos en relación con su experiencia de comprensión e interpretación literaria; en este espacio ellos construyeron un texto que les permitió expresar su posición frente a lo leído y frente a su realidad. Esta experiencia nos permitió como docentes hacer una lectura del texto y conocer al estudiante como un sujeto pensante y capaz de tomar postura sobre cualquier tema. Todo este tipo de lecturas condicionaron en buena medida el transcurrir de la clase, después de una lectura al inicio de cada clase se puede esperar que los estudiantes rían durante todo el día recordando una imposible peripecia, o que anhelen salir pronto de la clase para compartir una buena historia, o, esperando que el maestro en algún momento saque un tiempo para explicar una pregunta que surgió durante la lectura y que de alguna manera no se logró expresar.

Fueron múltiples las reacciones que se vieron en el aula después de una lectura en voz alta, pero lo más importante que se resalta de este proceso, son las dudas e inquietudes que suscitan los aperitivos literarios en el estudiante; esto es para la literatura un nuevo

pensamiento que siembra en el estudiante nuevos horizontes hacia la cultura letrada. Esta lectura en voz alta cumple la funcionalidad que propone Hans-Georg Gadamer (1984) al considerar que “leer es dejar que le hablen a uno” (p. 40); una consideración como la propuesta por el alemán ubica a este tipo de lectura en un lugar privilegiado y le da una importante significación comunicativa dentro de las prácticas escolares.

4.2 La escritura: Forjando nuevos viajeros

Para este proceso pedagógico, la escritura ocupa un importantísimo lugar en el aprendizaje del estudiante, si bien, es la propia escritura la que le permite al estudiante reconocerse como sujeto pensante a la hora de comprender su propia realidad estética.

Así, para este proceso escritural, se tuvo en cuenta un tipo de escritura relacionado con lo estructural y literario, lo cual se evidenció en algunos trabajos como el elaborado por los estudiantes del grado 9° del Liceo Caucasia, donde escribían una versión diferente del cuento “La prostituta triste” de Sandra Castrillón. (Ver anexo 6). Con este trabajo se buscó que los estudiantes desbordaran la magnitud de ideas que le surgen del texto. (Citado del diario pedagógico de Edier Hernández)

Otro tipo de escritura más confidencial, personal y significativa para el estudiante, surgió con la escritura de un diario personal, donde el estudiante de una manera muy significativa, plasmó los diferentes sentimientos que le surgían en su cotidianidad y en la experiencia con algún texto literario. Esta escritura de carácter libre le permite al estudiante situar en el texto y en su realidad los asuntos que más le impresionan y de esta manera, escribir desde su experiencia como lector y como un personaje más de la historia. (Citado del diario pedagógico del César Pérez)

Esta escritura sirve, por un lado, como puente para acercar al estudiante con el docente y así, mejorar su relación en el aula; este tipo de herramienta presenta importantes connotaciones en la escuela. Por otro lado, se potencia en gran parte el carácter pedagógico, poniendo al docente y al estudiante en una posición confidencial, permitiendo una relación

que a veces se ha tornado imposible, pero que cambiaría en buena medida las prácticas escolares. Además, facilitar una mediación docente-estudiante, sirve como herramienta pedagógica para la literatura, puesto que posibilita una cercanía que beneficia la creación literaria, ubicando al estudiante y al maestro en una relación de cofradía que facilita la regulación y el acompañamiento en el proceso escritural.

4.2.1 Equipándonos para la aventura de las letras.

En fin, son diversas las estrategias que se pueden implementar en el aula para fortalecer el proceso de escritura de los estudiantes. Todas estas en función de contribuir a la formación de un sujeto crítico y reflexivo. Algunas de nuestras actividades encaminadas al fortalecimiento de dicho proceso son las siguientes:

Con relación al proceso de comprensión e interpretación textual, se realizó la actividad, Un encuentro con el texto, para esta actividad se trabajó con el libro de cuentos Odios de la escritora colombiana Sandra Castrillón y se inició con el cuento: “La prostituta triste” (anexo 3) (Diario pedagógico de Edier Hernández). En este ejercicio pudimos ver que los estudiantes interpretan y relacionan la realidad que el texto muestra a través de sus líneas y que presenta temáticas como miedo, la tristeza, preocupación y desolación por una sociedad de contrastes donde la prostitución de una niña pone en cuestión las bases ideológicas de una sociedad como la nuestra. Con esta actividad, se alcanzó a notar en los pequeños textos producidos por los estudiantes la relación que establecían a partir de las experiencias que les suscita el cuento y la provocación que éste genera a la hora de abordar tópicos tan importantes como el amor, la prostitución, la tristeza, etc.

Del mismo modo, se tuvo en cuenta aquellas creaciones subjetivas del estudiante dentro de su proceso escritural. Con ello se pretendía vislumbrar la capacidad crítica que ellos poseen y evidenciar los avances en su proceso escritural y la visión que estos toman respecto a un tema.

Otra actividad que resultó fundamental dentro de nuestra propuesta didáctica fue: Cómo me ven los demás: en esta actividad los estudiantes logran reconocerse a través de la escritura, posibilitando un acercamiento más con su realidad; en ella ellos debían describir las cualidades de alguno de sus compañeros, claro está, mediando como principal valor el respecto. Este escrito tuvo como principal característica la mirada estética, subjetiva y experiencial de los estudiantes frente a la escritura. (Anexo 4).

Otra importante actividad realizada dentro de nuestra practica fue La creación de un diario personal, pues éste permitió que el estudiante no sólo escribiera todo lo que le acontecía en su vida cotidiana, sino que también nos permitió sumergir al estudiante en el mundo de las letras a través de la escritura y las lecturas de carácter reflexivo. Por otro lado, se buscó entonces, que el estudiante a través del diario personal comprendiera e interpretara su propia experiencia con los textos literarios abordados durante todo el proceso de aprendizaje. (Anexo 5)

4.3 Aspectos pedagógicos

La intervención en los diferentes establecimientos educativos nos llevó a cuestionarnos sobre el quehacer pedagógico del docente de lengua castellana que de alguna manera no presenta un perfil enfocado a la enseñanza de la literatura. Puesto que, la apropiación de modelos pedagógicos a la hora de ingresar al aula e interactuar con el estudiante, no son los más apropiados para motivarlos a la lectura como experiencia literaria.

En este camino, es necesario tener presente que para transmitir un saber (conocimiento), se debe seguir un modelo que de alguna manera nos permita implementar estrategias didácticas claras y precisas a los estudiantes, tal modelo está encaminado a lo tradicional, que posibilita mediar nuestros saberes previos con el aprendizaje de nuestros estudiantes.

En este sentido, nos encontramos en el aula con unas estrategias perfiladas al método de aprendizaje tradicional, lo cual nos facilitó la interacción con los estudiantes, ya que, el orden de las filas y el control de asistencia nos permitió conocer y compartir con nuestros

estudiantes de una manera muy pedagógica. Aprovechando la funcionalidad del modelo tradicional, observamos que una de las mejores estrategias que éste muestra a la hora de entrar al aula, es la participación de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje. Por otro lado, las actividades en mesa redondas, nos permitieron el intercambio de voces, con el objetivo de conocer muy significativamente a nuestros estudiantes.

4.3.1 Ambientación de la clase:

Las lecturas reflexivas llevadas al aula con el fin de motivar al estudiante a reflexionar, cuestionarse ante cualquier acontecimiento fueron las herramientas más acertadas para acercar a los estudiantes a la escritura y la lectura, con estas se buscaba despertar en el estudiante un gran interés por la lectura literaria, su interpretación y la reflexión sobre su realidad desde los textos leídos. Además de esto se buscó posibilitar a los estudiantes herramientas para que expresaran su postura crítica sobre lo que leen. Durante las lecturas llevadas al aula se hicieron preguntas antes, durante y después, con ello se buscó vincular a los estudiantes al mundo letrado y hacerlos partícipes de las actividades.

Las dinámicas, otro espacio de ambientación de la clase jugaron un importantísimo papel en nuestras prácticas pedagógicas, con ellas pudimos convertir espacios de tedio en gratos momentos de clase; con estas dinámicas logramos generar espacios lúdicos en el aula, amalgamando la intencionalidad de nuestra práctica, la literatura como experiencia. En una de esas dinámicas elaborada en el grado 9° del Liceo Caucasia se elaboró una mesa de enfrentamiento donde se dividía el aula en grupos de hombres y mujeres, que debatían en defensa de su género, todo esto a partir de la lectura del texto de Félix Cortés, esta actividad fue muy productiva en tanto que permitió la enérgica participación de estudiantes que poco intervienen en el aula.

La implementación de las TICS en nuestro trabajo no fue muy profusa, pues sólo se utilizó con los estudiantes del grado 8° del Gaspar de Rodas, y en esa ocasión fue para ver el film

El diario de Ana Frank, debemos aclarar algo, nuestra intención es acercar al estudiante a la lectura y el utilizar el film como herramienta pedagógica se debió a la escases de tiempo y con la intención de motivar a la elaboración de un diario personal, para esto el maestro César fue muy cuidadoso pues buscó fragmentos del texto original y los leyó incitando al futuras lecturas del texto, se debe decir además que esto no desmerita la funcionalidad de las TICS ya que son herramientas útiles para la enseñanza de cualquier saber académico.

Tal vez fueron estas las más importantes estrategias implementadas en el aula durante nuestra práctica, con ellas nos permitimos llevar a nuestros estudiantes a ese camino tan provechoso que es la literatura.

Para dar por terminado este apartado relacionado con los hallazgos, debemos decir que fueron muchas las inquietudes que nos surgieron en la experiencia de práctica pedagógica, diversas preguntas, insatisfacciones y emociones se generaron en nosotros, permitiéndonos repensar nuestro quehacer pedagógico. Entre esos hallazgos, te hemos presentado, estimado lector, las que hemos creído más pertinentes para el desarrollo de nuestra investigación.

5. Conclusión

“La formación en la literatura no sólo comprende al pupilo en su dimensión escolar,

Sino que hace que el maestro se relacione

Con él como personaje de una novela, pero no por una novela”.

Jesús Alberto Echeverri. (Echeverri, 2013)

Este viaje ha llegado de alguna manera a su destino “final”, y con esta aventura muchas situaciones pedagógicas donde permitieron romper el hielo ante la delicada realidad de ser maestro. Nuestro papel de docentes, como “conductores de nuevas rutas” por el mundo de las letras ha permitido explorar nuevos conocimientos, experiencias, horizontes y expectativas con relación a la enseñanza de la literatura. Pues, esas sensaciones que las letras brindan a la hora de abordar un libro, son experiencias significativas que de alguna manera configuran una nueva experiencia literaria en nuestro quehacer pedagógico.

Llegar a este punto donde el papel del docente como mediador de saberes no es tan valorizado en la sociedad, es de alguna manera frustrante para los que emprendemos un viaje con destino a la educación. Una educación ligada al sistema que sólo busca mecanizar y controlar el aprendizaje en los procesos del alumno.

Sin embargo, considerando el tipo de dificultades que atañen a nuestra labor, debemos decir que resulta para nosotros un honor tener que *Dar de leera* nuestros alumnos, en palabras de Daniel Pennac, y enseñar un saber direccionado al camino de la literatura. Puesto que, en este recorrido por las memorias literarias se entrelazaron diferentes miradas de grandes escritores que entre líneas han marcado trascendentalmente el conocimiento y específicamente el saber literario universal. Aunque nuestra experiencia lectora no dé cuenta de un extenso número de lecturas, consideramos que este mismo proceso, que a la vez se ha tornado como gran reto, ha sido trascendental puesto que nos ha impulsado a

pensar en formas de lectura diferentes a la convencional. A partir de la práctica se inicia un proceso de selección de lecturas que en un primer punto pasa por el cuestionamiento sobre la utilidad, la pertinencia y las actividades que pueden surgir a partir de ella y luego, se desplaza hacia la significación que puede tener para los estudiantes el encuentro con dichos textos.

Nuestra propia experiencia, marcada por grandes y prodigiosas lecturas, ha sido, fue y será siempre trascendental para este camino que nos espera como maestros, es esto lo que nos impulsa a seguir aprendiendo, a seguir cuestionándonos sobre nuestras estrategias de enseñanza y sobre nuestro quehacer pedagógico referente a la literatura. Esta experiencia que ha sido marcada también por un saber académico sobre la didáctica, la pedagogía y experiencia como lectores e investigadores, y que ha permitido cuestionarnos sobre situaciones específicas que se dan cita en el aula y que afectan de manera significativa el aprendizaje y la enseñanza de la literatura.

La experiencia de compartir con nuestros estudiantes un saber, un conocimiento que para ellos era algo nuevo, generó un ambiente de reto para nosotros. Se notó en gran parte el esfuerzo de algunos estudiantes por fortalecer el trabajo que se realizó durante el proceso académico. En este sentido, las opiniones de todos los estudiantes universitarios con relación a la materia lengua castellana sirvieron de gran ayuda para ampliar nuestro propósito respecto a la enseñanza de la literatura. Si bien, la pasión por ésta, no es la más esperada tanto por el docente como por los propios alumnos ya que ellos sólo desean leer lo que para ellos es conveniente.

De este modo, la enseñanza de la literatura a través de las lecturas como experiencia, motivó e incentivó a los estudiantes a sentir, mirar y tener gusto subjetivo sobre el arte de escribir y pensarse como miembros activos de la cultura letrada. Para esto, la implementación de estrategias didácticas como la creación de un diario personal, permitió que el estudiante a través de su escritura, reconociera la importancia de escribir y de este modo, cambiar la imagen que tiene de los textos literarios.

En este punto, el proceso de lectura de los estudiantes de los grados 8° y 9° presentó en algunos aspectos una evolución evidente dentro de la práctica, pues se pudo evidenciar que los estudiantes interpretan e infieren sobre lo que leen. Es decir, comprenden que cualquier texto literario posibilita el encuentro consigo mismo, despertando así, un gran interés por la lectura literaria, su interpretación y la reflexión de su realidad desde lo leído. Esta evolución de la que hacemos mención parte de algunos aspectos propios que se pueden rastrear en el aula, aspectos como el análisis, la crítica, la interpretación y la reflexión que se hacen visibles ante la apertura de cualquier libro, en lectura compartida o grupal y durante la lectura en voz alta.

La interpretación juega un papel primordial en nuestro trabajo, pero entendida como la asimilación de los códigos propios de cualquier lectura, cada texto posibilita un lenguaje, una trama, un espacio y unas acciones que en sí tienen una significación y que dan cuenta de la totalidad del mensaje que presenta una obra. El desarrollo de la interpretación en los estudiantes parte de la aprensión del sentido total de las obras (cuentos, ensayos, novelas, textos argumentativos, etc.) y lleva un nivel de simbolización, creación y confrontación de los distintos temas que se abordan durante la lectura y que permiten al lector que la experiencia por los mundos posibles se torne más significativa y a la vez motivante para la propia experiencia creadora.

Además de esto, se debe añadir que la interpretación posibilita a los estudiantes herramientas para que expresen su postura crítica sobre lo que leen, esto repercute directamente en la forma de escribir posibilitando grandes ventajas en los estudiantes e incentivando a la creación, es decir, que la interpretación misma cumple una doble función en la educación, pues inserta al lector estudiante-lector en la categoría de estudiante-autor, dándole más posibilidades, relevancia y responsabilidades al estudiante a la hora de escribir.

Pero, ¿De qué material nos valdremos para leer en el aula?, ¿qué lecturas se deben leer para motivar a la creación literaria?, ¿qué estrategias se deben utilizar para fomentar en los

estudiantes el deseo por la escritura?, y, por otro lado, ¿cuál es la función del docente respecto a la creación literaria por parte de los estudiantes?, todo este tipo de interrogantes surgen a la hora de pensar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura literaria en el aula.

La selección de unos determinados temas o clases de textos es tal vez uno de los aspectos más importantes para considerar a la hora de hablar de la enseñanza de la literatura, ¿qué leeré a mis estudiantes? Fue la pregunta que primero nos surgió durante la elaboración de nuestra unidad didáctica. No saber qué lecturas les gusta y que otras les aburren y les producen tedio, fue una de los principales aspectos que se consideró al intentar Dar de leer en el aula. Para ello hubo una importante idea que nos permitió pensar de una forma diferente nuestra preparación de las clases, pensarnos como lectores. Cuando dejamos de ver manuales, currículos y planes de lectura ajenos y nos centramos en las lecturas que a nosotros como docentes nos han fascinado y nos han motivado, estamos permitiéndole al estudiante que también conozca la significación que tiene la lectura en nuestras vidas, estamos presentando y “vendiendo” una lectura que tiene un fin humano, edificante, apetecible; no simplemente un bien de consumo o el canal para adquirir conocimiento que se agota en el uso escolar y que pierde significación e importancia en la cotidianidad.

Lecturas como *El almohadón de plumas* de Horacio Quiroga, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* de Gabriel García Márquez, *La prostituta triste* de Sandra Castrillón, *El fantasma* de Anderson Imbert, *Hombres que triunfan* y *La mujer femenina* de Félix Cortés y *El diario* de Ana Frank, son lecturas que tal vez no están incluidas (en su totalidad) en un plan de estudios institucional, pero que han tenido gran significación en nuestra experiencia lectora, hacen parte de nuestro conuco de lecturas y de ellas podemos hablar con propiedad, con deleite, porque no fue el compromiso el que nos llevó a ellas, fue más bien el gusto mismo o el reto y desafío a una lectura que se emprende desde una simple recomendación, porque debemos considerar como maestros en formación que la recomendación juega un papel decisivo en la lectura. Nuestros estudiantes deben ver en cada comentario que hagamos sobre un texto, un gusto y una postura crítica frente a lo

que leemos eso para ellos será suficiente dará cuenta de lo competentes que somos para ser sus guías en ese gran viajes por la cultura letrada.

En aras de buscar formar a los estudiantes con un sentido más humano, más dócil y acercarlo de una forma más influyente y creativa optamos por llevar al aula textos que trataran temas tocantes a su misma realidad, que fueran espejo de las situaciones reales que aparecen en su contexto. Ello permitió despertar fuertes cuestionamientos sobre la sociedad y dejó posturas interesantes sobre la necesidad de cambio. Cuando leímos *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* de Gabriel García Márquez, y *La prostituta triste* de Sandra Castrillón, se evidenció un visible malestar de los estudiantes frente a una problemática social como la prostitución que de alguna forma ha afectado las instituciones educativas; a partir de allí, se generó un debate que dio cuenta de la postura propia y de la significación que la misma lectura tiene. Lectura como estas posibilitan un acercamiento más apremiante con los estudiantes, con ellas dejamos ver como docentes que sus inquietudes, sus problemas y sus cuestionamientos (que en algún momento también surgieron en nosotros) también son importantes para nosotros y que a la vez nos afectan, aun estando en la posición de maestros. El trabajo con *El diario* de Ana Frank, como apertura para la creación de un diario personal posibilitó que ellos vieran la relevancia que este tipo de escritura tiene en la literatura y los aventuró, al igual que a la joven de descendencia judía, a escribir sobre su vida, sobre su realidad, sobre esa cotidianidad que muchas veces los agota y los deprime, pero que a la vez les pide ser retratada, porque los avatares que ellos padecen cada día también sirven de material para la creación de futuras obras literarias y tienen una gran significación en el aula.

Después de haber hablado sobre los textos y los criterios de selección de obras utilizados durante nuestra práctica, nos surge la necesidad de cuestionar y repensar las diversas estrategias de enseñanza de la literatura que se dieron cita en nuestra práctica pedagógica. Por un lado, como estrategia fundamental para motivar a la lectura literaria aparece la lectura en voz, con ella se buscaba ubicarnos como ejemplo de lo que es el disfrute por los

textos, esta lectura posibilita en el aula generar un ambiente de confianza y propicia la participación de todos los estudiantes y el maestro.

Las lecturas compartidas o lecturas grupales también tienen un importante lugar en las prácticas escolares, en ellas los estudiantes comparten comentarios, experiencias y pensamientos sobre lo que leen, claro está, estos espacios se pueden tornar “peligrosos” para el desarrollo normal de las actividades puesto que también son ambientes propicios para el desarrollo de charlas de extraescolares. Pensar en esta estrategia, representó un reto para nuestro quehacer docente, pues nos enfrentó al dilema de pensar en las posibilidades y los inconvenientes que encontraríamos al permitir a los estudiantes la cercanía necesaria para escucharse y confrontarse respecta a lo que leen y la de simplemente hablar de cualquier tema. De todas formas la lectura grupal como estrategia didáctica, representó y creemos representará, una rica estrategia para promocionar las prácticas lectoras en el aula, siempre y cuando en acompañamiento docente se efectivo y pertinente.

Ahora bien, la dinámica de las clases requiere de una inventiva por parte del docente que le posibilite pensar otras formas de enseñar, ello le generará un cambio y le brindará recursos necesarios para hacer de cada clase algo diferente. Consideremos algo que resultaría fundamental pensar a la hora de enseñar en el aula: el maestro no puede permitir que el aula de clases se convierta en un lugar donde la monotonía y la cotidianidad sean factor principal, donde la rutina impida que el “factor sorpresa”, queha acompañado al estudiante desde siempre, sea opacado por el mecanicismo de que cada movimiento ya sea pronosticado. Si convertimos el aula de clases en un espacio predecible para el estudiante, habremos convertido la escuela en un lugar monótono y rutinario, habremos convertido en aula en un lugar hostil donde cada actividad, palabra y gesto, por parte del maestro, encuentre como respuesta el desentendimiento total del estudiante. En este sentido, resulta fundamental idear estrategias orientadas a posibilitarle al estudiante encontrarse con un aula de clase agradable, donde halle cabida la consigna de disfrutar aprendiendo, donde cada actividad encuentre como respuesta la disponibilidad y el reto de aprender, y no la del mero deber y la obligatoriedad de cumplir con una actividad más y asignarse una nota. Entre estas

estrategias se le puede dar lugar a la dramatización, al debate en mesa redonda y algunos otros juegos que posibilitan que cada espacio en el aula se visto como agradable y productivo por parte del alumno.

En todo el transcurso de nuestra carrera se manejó un cierto grado de incertidumbre referente a lo serían las prácticas pedagógicas, esta incertidumbre estaba marcada en un primer momento, por la falta de experiencia y por la escases de conocimientos que teníamos, ello nos intimidaba de cierta forma y en algunos momentos –debemos aclarar ahora- nos atemorizó la idea de pensar en una práctica pedagógica con grandes dificultades, puesto que existe un latente ideal sobre el quehacer docente que nos había llevado a pensar en el maestro como un sujeto completo y dotado del completo arsenal necesario para dar clases, y no como un ente en permanente construcción de saberes y significados. Y esta misma idealización del quehacer docente nos dejaba sin posibilidades a la hora de pensarnos en el aula, teniendo en cuenta que son innumerables los errores que tenemos y las falencias que debemos mejorar. Es más, a la hora de preparar las primeras clases de nuestra práctica pedagógica, nos cuestionamos acerca de la apropiación que teníamos sobre los temas llevados al aula -se debe aclarar que estos temas no sólo son los que inicialmente pensamos en nuestra Unidad didáctica, sino que están vinculados a requerimientos propios de la maestra acompañante y prescripciones del plan de estudio institucional-, pues a pesar de que nuestro trabajo está más ligado a la didáctica de la literatura nuestra profesión requiere de un determinado acervo de conocimientos que den cuenta de nuestra apropiación de la Lengua Castellana, y de lo aptos que somos para enseñar sobre tan importante aspecto de la educación, el lenguaje.

Para finalizar esta investigación pedagógica debemos concluir que es muy importante para nosotros incluir la investigación de manera constante en nuestra vida docente, es decir que este productivo proceso que hemos llevado a cabo en la universidad Antioquia no se quede en un simple requerimiento para graduarnos, sino que trascienda a lo largo de nuestro quehacer pedagógico y nos obligue a problematizar las situaciones que acontecen y que acontecerán en nuestra labor.

La elaboración de nuestra investigación nos permitió preguntarnos por las distintas teorías, enfoques y aportes pedagógicos y didácticos llevándonos a una constante transformación, reflexión y organización de nuestro saber. Por todo esto y por muchas otras cosas la investigación pedagógica debe pensarse como un importante apoyo para las prácticas docentes en general.

6 Bibliografía

- Argüelles, J. D. (2011). *Estás leyendo... ¿y no lees?* México: Ediciones B.
- Bonnet, P. (1991). *De la literatura por deber y otras aberraciones*.
- Cano Roncagliolo, G. R. (Octubre de 2009). Tesis. *CUESTIONARIO SOBRE MOTIVACIÓN LECTORA*. Pando, Perú, Perú. Obtenido de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/425/CANO_ROMCAGLILO_GONZALO_CUESTIONARIO_MOTIVACION.pdf?sequence=1
- Cuesta, C. (2006). *Discutir sentidos. la lectura literaria en la escuela*. Buenos Aires.
- Gadamer, H.-G. (1984). Oír- ver- leer. En H.-G. Gadamer, *Arte y verdad de la palabra* (págs. 40-47). Barcelona: Paidós.
- Larrosa, J. (2006). *Educación y Pedagogía*.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la Experiencia. *Educación y Pedagogía*, 43-48.
- Larrosa, J. (2006). Una lengua para la Conversación. *Educación y Pedagogía*, 29-38.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela*. México : Fondo de cultura económica .
- MEN. (1998). *Lineamiento Curriculares de la lengua Castellana*. Bogotá.
- Mendoza, A. (2003). *De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos*.
- Pulido, F. D. (2010). *Buenas Tareas*. Recuperado el 27 de Octubre de 2012, de <http://www.buenastareas.com/ensayos/Literatura-Infantil/5900350.html>
- Rodríguez Gómez, H. M. (2011). Voces, palabras, imágenes: la escuela que pasa por las letras. *Educación y Pedagogía*, 5-9.
- Rodríguez, G. H. (2011). Los Maestros y sus Obras. *Educación y Pedagogía*, 82-85.
- Rodríguez, H. M. (2011). La narración: puerta y espejo en la formación investigativa de maestros. *Educación y Pedagogía*, 135-137.
- Rodríguez, H. M. (2011). Los maestros y sus Obras. *Educación y Pedagogía*, 82-85.
- Rodríguez, H. M. (2011). Los maestros y sus Obras. *Educación y Pedagogía*, 81-85.

- SALAZAR, M. L. (2007). EL DIARIO PEDAGÓGICO. *ESCUELA Y DESPLAZAMIENTO FORZADO ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN PARA LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD*, 30-35. Recuperado el 30 de septiembre de 2013, de http://www.formadigital.org/proyectos/entorno_formacion/sites/default/files/Escuela_Sujeto_Contexto.pdf
- Salinas Zalazar, M. L. (2007). EL DIARIO PEDAGÓGICO. *ESCUELA Y DESPLAZAMIENTO FORZADO ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN PARA LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD*, 30-35. Obtenido de http://www.formadigital.org/proyectos/entorno_formacion/sites/default/files/Escuela_Sujeto_Contexto.pdf
- Salinas, M. (2007). EL DIARIO PEDAGÓGICO. *ESCUELA Y DESPLAZAMIENTO FORZADO ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN PARA LA NIÑEZ Y LA JUVENTU*, 30-35. Obtenido de http://www.formadigital.org/proyectos/entorno_formacion/sites/default/files/Escuela_Sujeto_Contexto.pdf
- Vásquez Rodríguez, F. (2004). *EL QUIJOTE PASA AL TABLERO*. Medellín.
- Vilma Benavides Méndez, G. V. (2012). El diario personal: una posibilidad de trabajar la literatura y la escritura en el diálogo de las intersubjetividades. *Artículo de Investigación*, 6-8.
- Zuleta Ortiz, J. (2010). Notas sobre un lector. *Leer y Releer*, 69-78.

7. Anexos

ANEXO 1

Capítulo 3

La Mujer Femenina

¿TE GUSTAN las adivinanzas? Pues aquí va una. "Dos personas están trepadas en una cerca. La menor es hija de la mayor, pero la mayor no es el padre de la menor. ¿Quién es la mayor?"

¿Adivinaste? Si no pudiste, no te preocupes demasiado. Hace tiempo se sabe que esta adivinanza causa desconcierto en muchas personas. De hecho, es un misterio que resulte tan difícil adivinarla. En otros términos, el problema es el siguiente: Hay dos seres humanos, uno adulto y otro menor. Ambos están trepados en una cerca. El menor es hijo del adulto, pero el adulto no es el padre del menor. Nadie debería tener tanta dificultad para adivinar que el adulto es la madre. ¿Por qué entonces resulta tan difícil la adivinanza?

Se debe a un mal de nuestro tiempo. Un mal que ya es bastante antiguo. Un mal que ha hecho sangrar la parte más bella y más importante de la humanidad. Me refiero a la mentalidad masculina

con que pensamos, hablamos y actuamos. Nuestras generalizaciones sociales se hacen en términos masculinos. Si un grupo de veinte mujeres sesiona y delibera, dice "nosotras". Pero si hay un hombre en el grupo, dice "nosotros", porque si dice "nosotras" el hombre protesta. En cambio, cuando dice "nosotros" a causa de un solo hombre, ninguna de las veinte mujeres protesta. En nuestra sociedad los hombres pertenecen a una categoría general y las mujeres a una categoría especial. Cuando decimos hombre, nos referimos a hombres y mujeres; pero si queremos referirnos al sexo femenino, tenemos que especificarlo claramente. La palabra humanidad viene de *homo*, es decir, hombre, y a nuestra especie se le da el nombre de *homo sapiens* aunque es posible que las mujeres superen a los hombres en número. Y, ¿por qué no decirlo?, aunque el tal *homo* no siempre sea *homo* y rara vez sea *sapiens*.

La mujer no debiera aspirar a ser igual al hombre en su esfera, sino a

1

Capítulo 2

Hombres que Triunfan

EL FABULOSO imperio de los incas, abarcaba prácticamente toda la costa occidental de Sudamérica antes de la conquista española. La organización, riqueza, esplendor y disciplina del "Imperio del Sol" asombraron a los conquistadores. Los informes, los estudios y las crónicas que escribieron todavía expresan el asombro que experimentaron al descubrir aquella maravillosa civilización. Densamente poblado y resguardado tras fortalezas, como el Cuzco, los emblemas de su poder, el imperio se erguía desafiante y magnífico.

¿Cómo es posible, entonces, que Francisco Pizarro conquistara el enorme imperio en tan poco tiempo? Sólo contaba con 106 hombres y 62 caballos. Tal hazaña parece increíble; aún más, si se recuerda que, con frecuencia, los conquistadores luchaban contra los indios en una proporción de uno a cien.

Naturalmente, tú conoces algunas circunstancias que parecen explicar el

hecho. La ingenuidad de los naturales; la superioridad de las armas defensivas y ofensivas de los invasores; el concurso de caballos y perros en la batalla, que deben haber parecido a los indios como demonios; el conjunto espantable que formaban el caballo y su jinete, como si fuera una pirámide viviente, que lanzaba pavorosos estampidos y que podía matar a la distancia. Sí, esas razones parecen suficientes. Convergamos en que caballos, perros y armas de fuego desempeñaron una parte muy importante en aquella epopeya. Pero creo que coincidirás conmigo en que la consumación de aquella titánica empresa dependió, en mayor medida, de la grandeza de ánimo de los hombres que la emprendieron.

Una muestra del espíritu de aquellos hombres se vio en los primeros días de la conquista. Pizarro y sus hombres salieron de Panamá con ánimo de descubrir y conquistar la tierra cuyo nombre y riquezas fabulosas eran una leyenda

Los principios en los que se funda el

conocerse a sí mismo es la obligación fundamental del hombre, y que "los grandes pensadores religiosos han sido los primeros que han inculcado esta exigencia moral".

¿Eres hombre de verdad? Dar respuesta a esta pregunta es tu obligación fundamental. Es más, es una exigencia moral. No puedes eludir esa responsabilidad.

¿Hombre o varón?

¿Te extraña la pregunta? ¿Tú creías que todos los varones son hombres? Pues conviene que reflexiones en esto. El varón nace, el hombre se hace. Ser hombre es una conquista. Ser varón es un accidente biológico. Todo niño de sexo masculino es un varón, pero sólo un adulto puede ser hombre. Ser varón es una disposición de la materia y la apariencia. Ser hombre es un estado de las fuerzas interiores y de las facultades más elevadas del ser. Un varón no es más que una posibilidad de ser hombre. Lamentablemente, esa posibilidad se frustra con más frecuencia de lo que parece. No todos los varones adultos son hombres de verdad. Algunos nunca llegan a serlo.

Ser varón es un accidente biológico. Es como si las circunstancias de tu concepción hubieran lanzado una moneda al aire y tu sexo lo hubiera decidido el azar.

Toda persona tiene una razón de ser. Cada uno nació para cumplir una misión única y particular; el sexo que tiene cada uno es parte importante de las facultades que recibió para cumplir la obra de su vida.

Pero todo esto está en otra dimensión. Por lo pronto ser varón es un hecho en el cual no interviniste. Ser hombre constituye tu compromiso y tu tarea. Llegar a ser hombre de verdad será la obra de tu vida.

Negación, perversión, falsificación

Ahora quiero hablarte de una falsificación del concepto de hombre. Y te hablo de esto, porque es una falsificación muy popular y de mucho prestigio. De hecho, temo que estés afectado por ella. Es la imagen y el concepto de hombre que nos dan las revistas, el cine y la televisión. A la pregunta, ¿quién es verdadero hombre? Contestan: el que practica la violencia y la sexualidad libre. La fórmula del hombre que nos dan incluye el horror, la tortura, la matanza y el desenfreno sexual.²

Por supuesto, esta fórmula de la hombría genera ganancias a los editores de revistas y a los productores de cine. Pero dan una imagen distorsionada del hombre.

Sólo revelan su naturaleza animal. Así, los jóvenes se forman una idea equivocada de lo que es un verdadero hombre.

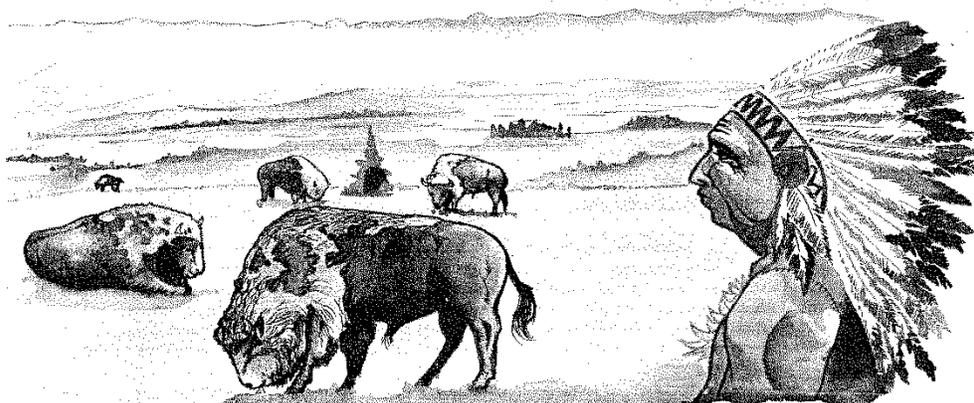
Esta falsificación de la verdadera hombría se llama machismo, y es muy común en el mundo entero, especialmente en América latina. ¿Quién es un macho? El que declara que no teme a nada y a nadie; ni siquiera a la misma muerte. Es el valiente que está dispuesto a partirse el alma, por cualquier causa, con cualquiera, a cualquier hora y en cualquier lugar. ¿Has visto un ejemplar

Anexo 2

Objetivos específicos

- Valorar la naturaleza como elemento vital para la existencia.
- Conocer y aplicar las técnicas propias de la argumentación.

MENSAJE DEL JEFE SEATTLE

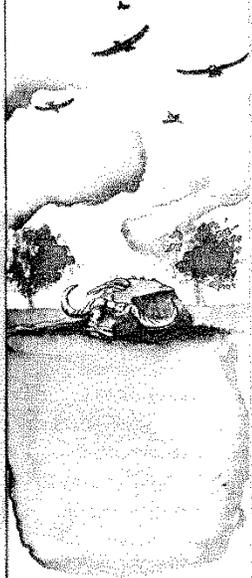


(Al presidente y la sociedad norteamericanos)

¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aun el calor de la tierra? Dicha idea nos es desconocida. Si no somos dueños de la frescura del aire, ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrán ustedes comprarlos? Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grano de arena de las playas, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada altosano y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los pieles rojas.

Los muertos del hombre blanco olvidan su país de origen cuando emprenden su paseo entre las estrellas; en cambio, nuestros muertos nunca pueden olvidar esta bondadosa tierra, puesto que es la madre de los pieles rojas. Somos parte de la tierra y, así mismo, ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, la gran águila; estos son nuestros hermanos, las escarpadas peñas, los húmedos prados, el calor del cuerpo del caballo y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia. Por todo ello, cuando el gran jefe de Washington nos envía el mensaje de que quiere comprar nuestras tierras, dice que nos reservará un lugar en el que podamos vivir confortablemente entre nosotros. Él se convertirá en nuestro padre y nosotros en sus hijos. Por ello consideramos su oferta de comprar nuestras tierras. Ello no es fácil ya que esta tierra es sagrada para nosotros.

El agua cristalina que corre por ríos y arroyuelos no es solamente agua sino también representa la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos nuestra tierra, deben recordar que es sagrada y a la vez deben enseñar a sus hijos que es sagrada y que cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos cuenta los sucesos y memorias de las vidas de nuestras gentes. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed; son portadores de nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo son suyos y, por lo tanto, deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano. Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vida. Él no sabe distinguir entre



un pedazo de tierra y otro, ya que es un extraño que llega de noche y toma de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga y una vez conquistada sigue su camino, dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle. Le secuestra la tierra a sus hijos. Tampoco le importa. Tanto las tumbas de sus padres como el patrimonio de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, a la tierra y a su hermano, el firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuentas de colores. Su apetito devorará la tierra dejando atrás solo un desierto. No sé, pero nuestro modo de vida es diferente al de ustedes. La sola vista de sus ciudades apenas los ojos del pielroja. Pero quizá sea porque el pielroja es un salvaje y no comprende nada. No existe un lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ni hay sitios donde escuchar cómo se abren las hojas de los árboles en primavera o cómo aletean los insectos. Pero quizá también esto debe ser porque soy un salvaje que no comprende nada. El ruido solo parece insultar nuestros oídos. Y después de todo, ¿para qué sirve la vida si el hombre no puede escuchar el grito solitario del chotacabras y ni las discusiones nocturnas de las ranas al borde de un estanque? Soy un pielroja y nada entiendo.

Nosotros preferimos el suave susurro del viento sobre la superficie de un estanque, así como el olor de ese mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado con aroma de pinos. El aire tiene un valor inestimable para el pielroja ya que todos los seres comparten un mismo aliento, la bestia, el árbol, el hombre, todos respiramos el mismo aire. El hombre blanco no parece consciente del aire que respira; como un ser moribundo que agoniza durante muchos días es insensible al hedor. Pero si les vendemos nuestras tierras deben recordar que el aire es inestimable, que el aire comparte su espíritu con la vida que sostiene. El viento que dio a nuestros abuelos el primer soplo de vida, también recibe sus últimos suspiros. Si les vendemos nuestras tierras ustedes deben conservarlas como cosa aparte y sagrada, como un lugar donde hasta el hombre blanco pueda saborear el viento perfumado por las flores de las paraceras. Por ello, consideramos su oferta de comprar nuestras tierras.

Si decidimos aceptarla yo pondré una condición: el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de vida. He visto a miles de búfalos pudriéndose en las praderas, muertos a tiros por el hombre blanco desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo cómo una máquina humeante puede importar más que el búfalo al que nosotros matamos sólo para sobrevivir. ¿Qué sería del hombre sin los animales?

Si todos fueran exterminados el hombre también moriría de una gran soledad espiritual; porque lo que le suceda a los animales le sucederá al hombre. Todo va enlazado. Deben enseñarles a sus hijos que el suelo que pisan son las cenizas de nuestros abuelos. Inculquen a sus hijos que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestros semejantes a fin de que sepan respetarla. Enseñen a sus hijos que nosotros hemos enseñado a los nuestros que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurra a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos. Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la tierra. Esto sabemos, todo va enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo va enlazado. Todo lo que le ocurra a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. El hombre no tejó la trama de la vida, él solo es un hilo. Lo que hace con la trama se lo hace a sí mismo. Ni siquiera el hombre blanco, cuyo dios pasea y habla con él de amigo a amigo, queda exento del destino común. Sabemos una cosa que quizá el hombre blanco descubra algún día: nuestro dios es el mismo dios. Ustedes pueden pensar ahora que él les pertenece lo mismo que desean que nuestras tierras les pertenezcan; pero no es así. Él es el dios de los hombres y su compasión se comparte por igual entre el pielroja y el hombre blanco. Esta tierra tiene un valor inestimable para él y si se daña se provocaría la ira del creador. También los blancos se extinguirán, quizás antes que las demás tribus.

Contaminan sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios residuos. Pero ustedes caminarán hacia su destrucción rodeados de gloria, inspirados por la fuerza del dios que los trajo a esta tierra y que, por algún designio especial, les dio dominio sobre ella y sobre el pielroja. Este destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos por qué se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se atiborra el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. ¿Dónde está el matorral? Destruído. ¿Dónde está el águila? Desapareció. Termina la vida y empieza la supervivencia.

Tomado de la revista literaria *Calope*.

Actividades de comprensión y expresión
En clase

- 1** Lee en forma silenciosa y reflexiva el *Mensaje del jefe Seattle* que antecede y responde:
- En su carta el jefe indigena deja fundamentalmente un mensaje:
 - político • científico • literario • ecológico • religioso • todos los anteriores
 - Las dos ideas esenciales que se desarrollan y sustentan en el texto son:
 - Somos parte de la tierra que es sagrada, al igual que ella es parte de nosotros.
 - El hombre blanco explota y arrasa vilmente la naturaleza y con ella se destruye a sí mismo.
 - ¿Con qué razones o argumentos el jefe pielroja sustenta o refuta cada idea?
 - ¿A partir de qué ejemplos ilustrativos el indigena demuestra que la tierra es inalienable y sagrada para ellos?
 - ¿Con qué palabras y a través de qué ejemplos se refuta la concepción que el hombre blanco tiene de la tierra y de la naturaleza en general y del trato que le da?
 - ¿Qué aspectos culturales propios del blanco reconoce y resalta el indigena en su carta?
 - ¿Qué sentido adquieren dentro del texto la reiteración de estas expresiones: "el pielroja es un salvaje y no comprende nada", "soy un salvaje que no comprende nada", "soy un pielroja y nada entiendo", "soy un pielroja y no comprendo otro modo de vida".
 - ¿En qué se diferencia la religión indigena de la religión cristiana? ¿En qué aspectos pueden ser coincidentes estas dos religiones, según la visión del jefe indigena?
 - ¿Qué requisito expone el pielroja como condición fundamental para vender sus tierras al gobierno y a la sociedad blanca norteamericana?
 - ¿Con qué razonamientos sólidos y convincentes manifiesta al final la urgente necesidad de amar y cuidar la naturaleza?
- 2** ¿Qué comentario suscita en ti este texto? Piensa en su contenido y en la forma de argumentar e ilustrar las ideas.
- 3** De acuerdo con lo que has podido notar en la exposición y sustentación de ideas de esta carta, ¿en qué consiste una argumentación?

LA ARGUMENTACIÓN

La argumentación es un conjunto de razonamientos y datos que se ponen en juego para probar o sustentar una opinión propia o contraria a la de alguien. Normalmente aparece como una forma de exposición en la cual se aportan argumentos en favor o en contra. La argumentación se ejerce en casi todas las disciplinas del conocimiento: en el discurso político o forense; en las exposiciones de clase, ya sean individuales o grupales (mesas redondas, paneles, simposios...).

Un buen proceso argumentativo exige:

- Presentación previa* y en forma clara y precisa de las palabras o ideas con las cuales se fundamenta una opinión o tesis.

Anexo 3

LA PROSTITUTA TRISTE

Sandra Castrillón Castrillón

Tenía como cincuenta años. Aunque no era tan anciano, lo era para la chica roja de llorar, convulsionada hasta en la respiración. El señor tenía la piel amarilla y roja y era difícil encontrar un palmo de piel lisa o llana. El relieve de esa piel era asimétrico y aparecían de un momento a otro, huecos o hendiduras que desbarataban la lógica de un músculo. La flacidez nacía en la involuntariedad de los párpados y se alargaba en el pene fl ojo y los muslos descolgados.

El olor del señor olía a cuarto encerrado y frío. Su proximidad era húmeda. El ronquido de la respiración, aún en la vigilia, le recordaba a la chica un cuento de miedo, o un abuelo dormitando en un corredor oscuro.

No logró ponerse la correa y con el pantalón suelto, a la altura del ombligo, buscó la billetera. La misma chica le pasó la billetera. Estaba sobre la mesita de madera sucia del motel.

Afuera llovía y la chica escuchó la lluvia mientras el señor buscaba un billete de veinte mil pesos. No pudo entregárselo. La chica empezó otra vez a llorar.

¿A usted le pasa algo? ¿Yo le hice algo?

Entonces la chica recibió el dinero y dijo que nada.

El señor volvió a intentar lo del cinturón. Esta vez pudo pasar la hebilla y su estómago de viejo quedó detenido tras un

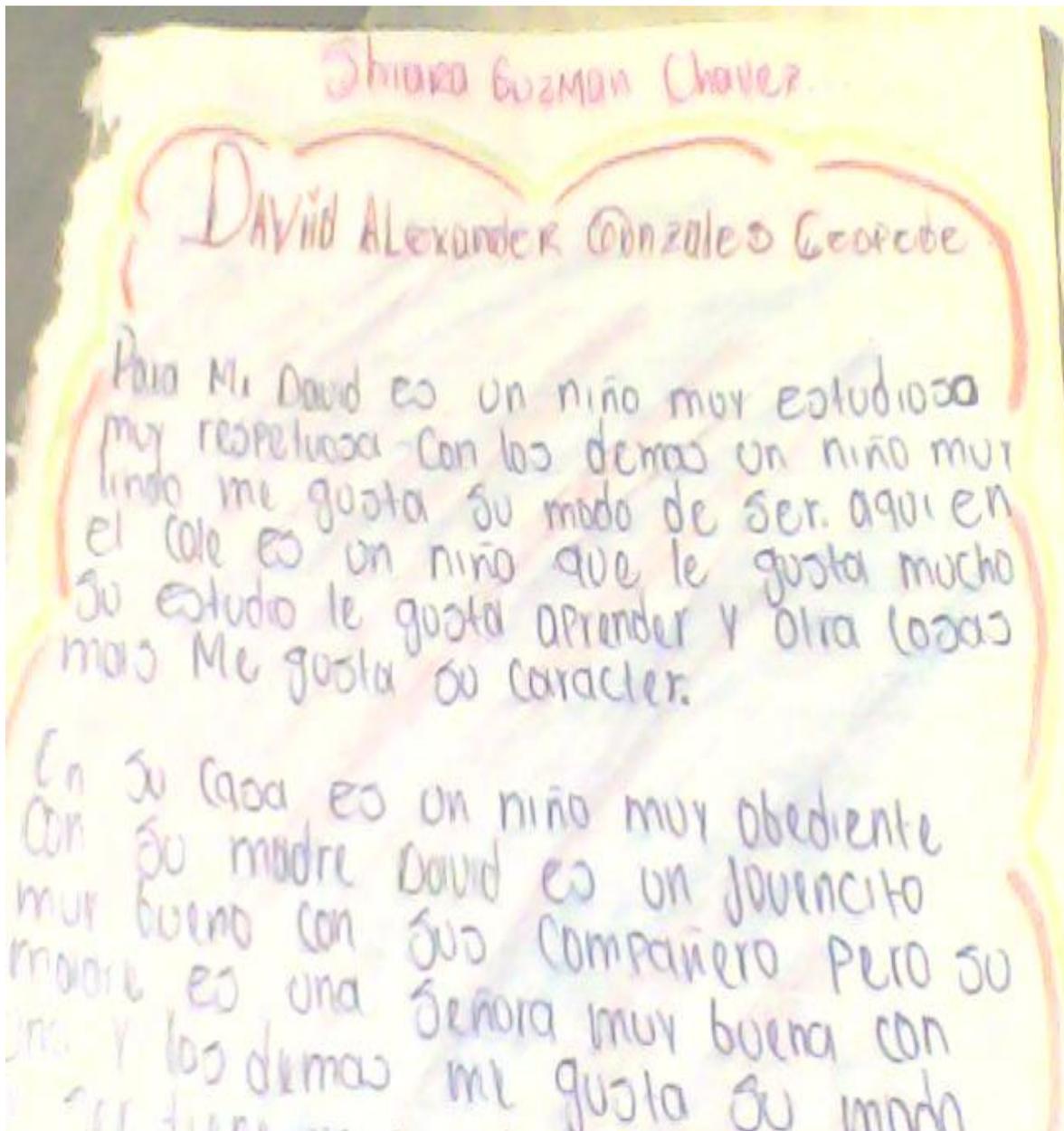
Hasta luego niña, le dijo a la niña. Hasta luego señor, contestó ella.

Con los veinte mil pesos en la mano pensó largo rato.

Alguien vino a tocar al cuarto, gritó que ya era hora, que se había cumplido el tiempo.

La chica terminó de vestirse. Tampoco ella sabía por qué había llorado tanto.

18 de septiembre de 2004







LO POCO QUE CONOCIMO DE KELLY

Mi escrito ha dirigido a mi mejor amiga **KELLY**. Ella es una chica muy tímida pero cuando explota entre amigos es un poco desordenadita ella le alega al día a cualquiera con sus locos pero eso si cuando se trata de amigas ella esta presente todo momento.

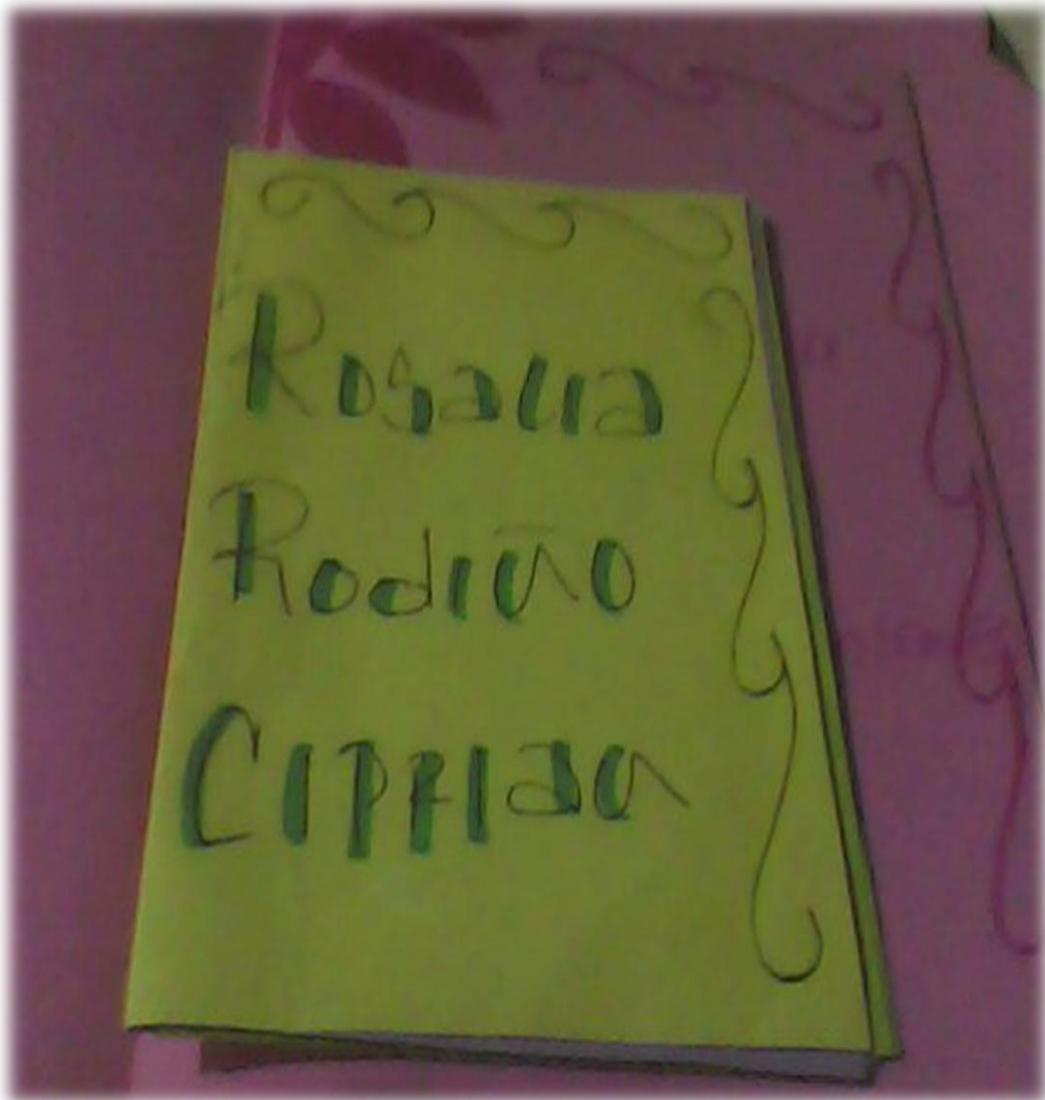
KELLY es una niña que tiene problemas que se calla solo

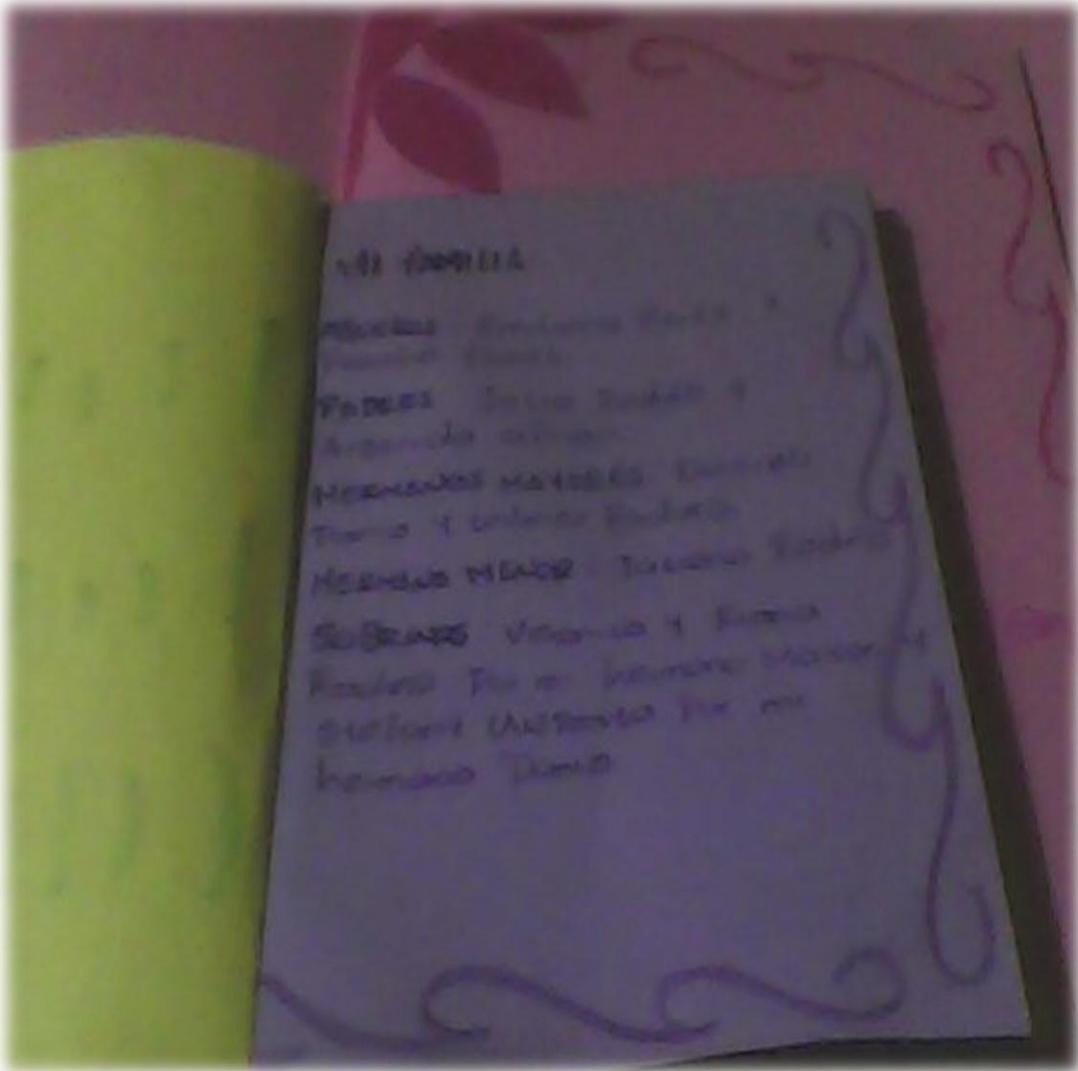
LA VIDA

DE

PAULA ANDREA SOLÍS

es muy amable con los compañeros
amable con los profesores y
de todos o con las tareas de
es amigable y ella tiene





VII FAMILIA

MIGUEL - Encargado de la
Familia
FEDERICO - Encargado de
la familia
HERNANDEZ MATEOS - Encargado
de la familia
HERNANDEZ MENDOZA - Encargado
de la familia
SOLÍS - Encargado de la familia
Encargado de la familia
Encargado de la familia
Encargado de la familia

UN SOLO día
Perdido...

CAUSA

Sentimiento

EL HOMBRE MUERTO

Horacio Quiroga

El hombre y su machete acababan de limpiar la quinta calle del bananal. Faltábanles aún dos calles; pero como en éstas abundaban las chircas y malvas silvestres, la tarea que tenían por delante era muy poca cosa. El hombre echó, en consecuencia, una mirada satisfecha a los arbustos rozados y cruzó el alambrado para tenderse un rato en la gramilla. Mas al bajar el alambre de púa y pasar el cuerpo, su pie izquierdo resbaló sobre un trozo de corteza desprendida del poste, al tiempo que el machete se le escapaba de la mano. Mientras caía, el hombre tuvo la impresión sumamente lejana de no ver el machete de plano en el suelo.

Ya estaba tendido en la gramilla, acostado sobre el lado derecho, tal como él quería. La boca, que acababa de abrirsele en toda su extensión, acababa también de cerrarse. Estaba como hubiera deseado estar, las rodillas dobladas y la mano izquierda sobre el pecho. Sólo que tras el antebrazo, e inmediatamente por debajo del cinto, surgían de su camisa el puño y la mitad de la hoja del machete, pero el resto no se veía.

El hombre intentó mover la cabeza en vano. Echó una mirada de reojo a la empuñadura del machete, húmeda aún del sudor de su mano. Apreció mentalmente la extensión y la trayectoria del machete dentro de su vientre, y adquirió fría, matemática e inexorable, la seguridad de que acababa de llegar al término de su existencia. La muerte. En el transcurso de la vida se piensa muchas veces en que un día, tras años, meses, semanas y días preparatorios, llegaremos a nuestro turno al umbral de la muerte. Es la ley fatal, aceptada y prevista; tanto, que solemos dejarnos llevar placenteramente por la imaginación a ese momento, supremo entre todos, en que lanzamos el último suspiro. Pero entre el instante actual y esa postrera expiración, ¡qué de sueños, trastornos, esperanzas y dramas presumimos en nuestra vida! ¡Qué nos reserva aún está existencia llena de vigor, antes de su eliminación del escenario humano! Es éste el consuelo, el placer y la razón de nuestras

divagaciones mortuorias: ¡Tan lejos está la muerte, y tan imprevisto lo que debemos vivir aún! ¿Aún...?

No han pasado dos segundos: el sol está exactamente a la misma altura; las sombras no han avanzado un milímetro. Bruscamente, acaban de resolverse para el hombre tendido las divagaciones a largo plazo: se está muriendo. Muerto. Puede considerarse muerto en su cómoda postura. Pero el hombre abre los ojos y mira. ¿Qué tiempo ha pasado? ¿Qué cataclismo ha sobrevivido en el mundo? ¿Qué trastorno de la naturaleza trasuda el horrible acontecimiento?

Va a morir. Fría, fatal e ineludiblemente, va a morir.

El hombre resiste -¡es tan imprevisto ese horror!- y piensa: es una pesadilla; ¡esto es! ¿Qué ha cambiado? Nada. Y mira: ¿no es acaso ese el bananal? ¿No viene todas las mañanas a limpiarlo? ¿Quién lo conoce como él? Ve perfectamente el bananal, muy raleado, y las anchas hojas desnudas al sol. Allí están, muy cerca, deshilachadas por el viento. Pero ahora no se mueven... Es la calma del mediodía; pero deben ser las doce. Por entre los bananos, allá arriba, el hombre ve desde el duro suelo el techo rojo de su casa. A la izquierda entrevé el monte y la capuera de canelas. No alcanza a ver más, pero sabe muy bien que a sus espaldas está el camino al puerto nuevo; y que en la dirección de su cabeza, allá abajo, yace en el fondo del valle el Paraná dormido como un lago. Todo, todo exactamente como siempre; el sol de fuego, el aire vibrante y solitario, los bananos inmóviles, el alambrado de postes muy gruesos y altos que pronto tendrá que cambiar...

¡Muerto! ¿Pero es posible? ¿No es éste uno de los tantos días en que ha salido al amanecer de su casa con el machete en la mano? ¿No está allí mismo con el machete en la mano? ¿No está allí mismo, a cuatro metros de él, su caballo, su malacara, oliendo parsimoniosamente el alambre de púa? ¡Pero sí! Alguien silba. No puede ver, porque está de espaldas al camino; mas siente resonar en el puentecito los pasos del caballo... Es el muchacho que pasa todas las mañanas hacia el puerto nuevo, a las once y media. Y siempre silbando... Desde el poste descascarado que toca casi con las botas, hasta el cerco vivo de

monte que separa el bananal del camino, hay quince metros largos. Lo sabe perfectamente bien, porque él mismo, al levantar el alambrado, midió la distancia.

¿Qué pasa, entonces? ¿Es ése o no un natural mediodía de los tantos en Misiones, en su monte, en su potrero, en el bananal ralo? ¡Sin duda! Gramilla corta, conos de hormigas, silencio, sol a plomo... Nada, nada ha cambiado. Sólo él es distinto. Desde hace dos minutos su persona, su personalidad viviente, nada tiene ya que ver ni con el potrero, que formó él mismo a azada, durante cinco meses consecutivos, ni con el bananal, obras de sus solas manos. Ni con su familia. Ha sido arrancado bruscamente, naturalmente, por obra de una cáscara lustrosa y un machete en el vientre. Hace dos minutos: Se muere.

El hombre muy fatigado y tendido en la gramilla sobre el costado derecho, se resiste siempre a admitir un fenómeno de esa trascendencia, ante el aspecto normal y monótono de cuanto mira. Sabe bien la hora: las once y media... El muchacho de todos los días acaba de pasar el puente.

¡Pero no es posible que haya resbalado...! El mango de su machete (pronto deberá cambiarlo por otro; tiene ya poco vuelo) estaba perfectamente oprimido entre su mano izquierda y el alambre de púa. Tras diez años de bosque, él sabe muy bien cómo se maneja un machete de monte. Está solamente muy fatigado del trabajo de esa mañana, y descansa un rato como de costumbre. ¿La prueba...? ¡Pero esa gramilla que entra ahora por la comisura de su boca la plantó él mismo en panes de tierra distantes un metro uno de otro! ¡Ya ése es su bananal; y ése es su malacara, resoplando cauteloso ante las púas del alambre! Lo ve perfectamente; sabe que no se atreve a doblar la esquina del alambrado, porque él está echado casi al pie del poste. Lo distingue muy bien; y ve los hilos oscuros de sudor que arrancan de la cruz y del anca. El sol cae a plomo, y la calma es muy grande, pues ni un fleco de los bananos se mueve. Todos los días, como ése, ha visto las mismas cosas.

...Muy fatigado, pero descansa solo. Deben de haber pasado ya varios minutos... Y a las doce menos cuarto, desde allá arriba, desde el chalet de techo rojo, se desprenderán hacia el bananal su mujer y sus dos hijos, a buscarlo para almorzar. Oye siempre, antes que las

demás, la voz de su chico menor que quiere soltarse de la mano de su madre: ¡Piapiá!
¡Piapiá!

¿No es eso...? ¡Claro, oye! Ya es la hora. Oye efectivamente la voz de su hijo... ¡Qué pesadilla...! ¡Pero es uno de los tantos días, trivial como todos, claro está! Luz excesiva, sombras amarillentas, calor silencioso de horno sobre la carne, que hace sudar al malacara inmóvil ante el bananal prohibido.

...Muy cansado, mucho, pero nada más. ¡Cuántas veces, a mediodía como ahora, ha cruzado volviendo a casa ese potrero, que era capuera cuando él llegó, y antes había sido monte virgen! Volvía entonces, muy fatigado también, con su machete pendiente de la mano izquierda, a lentos pasos. Puede aún alejarse con la mente, si quiere; puede si quiere abandonar un instante su cuerpo y ver desde el tejamar por él construido, el trivial paisaje de siempre: el pedregullo volcánico con gramas rígidas; el bananal y su arena roja: el alambrado empequeñecido en la pendiente, que se acoda hacia el camino. Y más lejos aún ver el potrero, obra sola de sus manos. Y al pie de un poste descascarado, echado sobre el costado derecho y las piernas recogidas, exactamente como todos los días, puede verse a él mismo, como un pequeño bulto asoleado sobre la gramilla -descansando, porque está muy cansado.

Pero el caballo rayado de sudor, e inmóvil de cautela ante el esquinado del alambrado, ve también al hombre en el suelo y no se atreve a costear el bananal como desearía. Ante las voces que ya están próximas -¡Piapiá!- vuelve un largo, largo rato las orejas inmóviles al bulto: y tranquilizado al fin, se decide a pasar entre el poste y el hombre tendido que ya ha descansado.

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer.

Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín

apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

-Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio... poco hay que hacer...

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de

monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas,

había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienes de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

Anexo 5

Nombre: Juandaniel Ochoa

En un motel de la Ciudad de Cauca

Se encontraba un hombre bondadoso y correcto

El cual era el portero de tal lugar.

Este hombre al almorzar le daba la mano y siempre

estaba atento, iba de camino a recibir su turno

un primero de diciembre a las 7 de la noche

Cuando vio a una joven de poca edad

entrar al motel con 2 hombres de edad

avanzada ambos.

Ala pasado el tiempo alcanzo a escuchar

Gran canti de ruido como nunca antes

abia escuchado,

era esa joven teniendo relaciones con esos

2 hombres, despues de un par de horas vio

Salir a los 2 hombres. solos.

Ahora que la joven no salia el hom portero se

preocupo al oir nuevo silencio desidio tocar

la puerta una y otraves la joven al ver tanta

insistencia desidio abrir. Toda triste y varia

porque lo que le brindava la felisidad ya se avia

ido ahora era tanta la tristesa que se queria

Suicidar,

pero este hombre empezo a aconsejarlo y le dijo

no sola mente el sexo y las drogas y el alcohol

9 Ciencias
Ana María Giraldo 21 abril.

Pue por amor
me levante como de costumbre a la cinco de la mañana,
trate de arreglar todo, limpiar la casa, lavar, lavar
en fin todas las cosas que me toca hacer en mi
casa, mis hermanitos lloraron tanta mucha
hambre, mi mamá estaba de viaje y el mercado
se había agotado, desde que papá se fue la casa
no ha vuelto a ser la misma, la comida
na faltado y las peleas saquen igual. Deje
de ir a la escuela porque debía cuidar a los
niños, son tres y a su corta edad necesitan
mucho cuidado. Paso la mañana y no probamos
porado eso me preocupo y lloré al medio día la
vecina nos dio algo de jugo y pan y con eso
arreglamos el almuerzo, eran ya la once y zaraventu
y no había comida para la noche me preocupe mucho
y lloré, me vesti bien bonito y trate de
maquillarme pero las lágrimas de mi rostro
hacían correr a chorro el vapor de mis mejillas
me sequé y salí a la avenida allí un señor
me pito desde su auto y seguí hacia él,
me toco las piernas y me dijo amor, Sentí
amor, mis lágrimas aun corrían, pero no
podía llorar más, nos dirigimos a un motel allí
estuvo como migo y lloré mucho jamás había tenido
sexo, él se fue y me pago. Me doleroso pero fue por amor

Edwin Vasquez
Grados 9 Ciencias.

Saliendo del trabajo me dispuse a encender mi auto, ya había terminado mi jornada laboral, me acerqué a la avenida pagonal y una chicha me levanto la mano para pagar. yo lo hice, tenía como 16 o 15 años le dije que si quería hablar con migo, no levanto su mirada pues me dijo que si, llegamos a la carrera segunda en el carro dijo pocas cosas yo me baje para pedir una habitación. El recepcionista nos miro asombrado a mi no me importo yo simplemente le di el billete de 20 mil y me dirigí al carro para bajar a la joven subimos a la pieza e inicio la acción, ahí a nocer estuve varias veces con ella, sentí que me llevaba al cielo, jamás había experimentado esa sensación. Después de terminar ella se puso a chillar le pregunté qué le pasaba y no respondió nada. Estaba roja de tanto llorar y eso me inquieto, no me dijo nada más yo me fui y deje en el mostrero 30 mil pesos.

